

# alborada

Revista Interdisciplinaria | Universidad de Puerto Rico en Utuado  
Año V - Núm 1 - Julio 2006 - Junio 2007 | ISSN 1554-8821





El crepúsculo se esfuma en la noche  
los montes reflejan imágenes bellas  
y ya dentro de poco veremos  
armonías suaves de color de estrellas.

*Caonillas*  
Dylia Villafañe



Historia y Sociedad	9	Refugiados de la Costa Firme en Utuado y Cayey en el Siglo 19 <b>Fernando Picó</b>
	17	Las monterías del Utuado (Un capítulo inédito de la supervivencia indígena) <b>Juan Manuel Delgado</b>
	23	Graffiti: Arte o Vandalismo <b>Silma Maldonado Oliver</b>
Ciencia y Tecnología	29	Una planta que une países por su bondad con el ambiente y el desarrollo agrícola sustentable. (Evaluación del crecimiento de raíces y retoños en plantas de Vetiver ) <b>Eladio A. González Fuentes</b>
	33	Coliformes fecales como indicadores de contaminación en los tributarios presentes en Hacienda Verde, que desembocan en el Río Tanamá y Río Grande de Arecibo <b>Juan Vázquez Montañez y Luis D. Clos Contreras</b>
	43	Utuado en la imaginación poética de Antonio Ramírez Córdova <b>Margarita Rivera Ford</b>
Artes y Letras	48	Cantos VIII, X y XII <b>Antonio Ramírez Córdova</b>
	48	Caonillas, Mi padre <b>Dylia Santiago Villafañe</b>
	50	El invierno nacional Buenos días, señor río <b>Rafael Cruz Tirado</b>
	51	Carpe Diem <b>Iván Collazo Rodríguez</b>
	52	Nostalgias <b>Ángel Luis Nieves Bonilla</b>
	52	La noche del sábado Mala Noche <b>Guillermo Gutiérrez Morales</b>
	53	La fiesta de todos ellos <b>Ángel Maldonado Acevedo</b>
	57	Leonora <b>Luis Cortés Collazo</b>
	62	<i>Julia, historia de una mujer</i> Reseña del libro de Margarita Rivera Ford <b>Sandra Enríquez Seiders</b>
66	La Casa de don Juan Maldonado <b>Rodolfo Lugo Ferrer</b>	
68	Colaboradores	

**Lcdo. Antonio García Padilla**  
**Presidente de la Universidad de Puerto Rico**

**Dr. César Cordero Montalvo**  
**Rector de la Universidad de Puerto Rico en Utuado**

*Junta Editora*

**Dra. Sandra Enríquez Seiders**  
**Presidenta**  
**Comité Institucional de Publicaciones**

**Dra. Margarita Rivera Ford**  
**Prof. Regina Oquendo Rivera**  
**Sr. Angel Maldonado Acevedo**  
**Sr. Gerardo Rubert**

*Consejo Editorial*

**Dr. Fernando Picó**  
**Universidad de Puerto Rico**  
**Recinto de Río Piedras**

**Dr. Manuel Figueroa**  
**Universidad de Puerto Rico**  
**Recinto de Mayagüez**

**Dr. Rafael Colón Olivieri**  
**Universidad de Puerto Rico**  
**Recinto de Mayagüez**

El material publicado en *Alborada* podrá ser citado siempre que se le dé el crédito correspondiente a la publicación y a los autores. El contenido de este volumen no puede ser reproducido, ni total ni parcialmente sin el permiso de los editores. Los trabajos incluidos son responsabilidad de sus respectivos autores.

Ni la Junta Editora, ni *Alborada*, se responsabilizan por el contenido de los mismos.

**ISSN 1554-8821 ALBORADA**

**Diseño y diagramación: Ángel Maldonado Acevedo**

El Recinto de Utuado de la Universidad de Puerto Rico es un patrono con igualdad de oportunidades en el empleo. No se discrimina en contra de ninguna persona por razón de raza, orientación sexual, sexo, nacimiento, edad, impedimento físico o mental, origen o condición social, ni por ideas políticas o religiosas.

**Alborada** se publica anualmente por el Comité Institucional de Publicaciones, Universidad de Puerto Rico en Utuado, P. O.Box 2500, Utuado, Puerto Rico, 00641



Es con mucho orgullo que presentamos nuestro quinto número de **Alborada**. La dedicación de los/las miembros del Comité Institucional de Publicaciones de la Universidad de Puerto Rico en Utuado y la contribución investigativa y creativa de nuestra facultad es lo que nos ha permitido llegar hasta aquí.

Cónsono con uno de los objetivos del Plan Estratégico de La Universidad de Puerto Rico, **Diez para la Década**, que lee como sigue: “Auspiciar actividades abiertas a la comunidad en general y una programación cultural que potencie la creatividad universitaria, a la vez que distinga a los creadores que no forman parte de la comunidad universitaria”, hemos querido dedicarle este número a Utuado. Es por ello que invitamos a creadores e investigadores de La Ciudad del Viví, o relacionados con el pueblo a participar con sus escritos. A todos/as, gracias por responder a nuestra invitación.

Igualmente queremos agradecer a la pintora Carmen Vázquez el permitirnos utilizar uno de sus cuadros para la portada de la revista. Toda su obra es una invitación a recorrer las páginas de la historia de Utuado y a evocar los más gratos recuerdos.

¡Esperamos que la disfruten!

Sandra A. Enríquez Seiders  
Presidenta



# **Sociedad y Cultura**





# Refugiados de Costa Firme en Utuado y Cayey en el Siglo 19

Fernando Picó

*Los emigrados de Venezuela comenzaron a llegar a Puerto Rico a principios del siglo XIX como resultado de las guerras de independencia de Hispanoamérica. Es bajo el gobierno de don Miguel de la Torre que aumenta el influjo de venezolanos que se diseminaron por la isla y que contribuyeron al desarrollo de la economía de los pueblos. Ese fue el caso de Utuado y Cayey.*

*Palabras clave: Utuado, Cayey, inmigrantes venezolanos, Miguel de la Torre, Costa Firme*

El período revolucionario atlántico de fines del siglo 18 y principios del 19 sacudió al mundo caribeño. Las corrientes de revolución y reacción aceleraron o provocaron la integración de los distintos sectores del mundo caribeño a los mercados del Atlántico Norte, a la discusión de la cultura política contemporánea, y a los movimientos europeos de población. Algunos de estos sectores hasta esa época habían permanecido relativamente aislados de las corrientes económicas externas.

El bicentenario de las revoluciones hispanoamericanas es ocasión no solo de recordar y analizar eventos nacionales, sino también de estudiar la mutua influencia que estos movimientos ejercieron sobre la totalidad de su entorno. Es en este contexto que se emprende el examen del impacto de los emigrados de Costa Firme (Venezuela) a Puerto Rico en la década de los 1810 y lo 1820.

En la historiografía venezolana ocasionalmente se menciona el drenaje de recursos que conllevó la emigración de propietarios y funcionarios de la capitanía general de Caracas (Venezuela).<sup>1</sup> Lo más

común, sin embargo, es olvidarse de la gente que sale de Tierra Firme...

En Puerto Rico el tema ha despertado algún comentario. George Flinter, un observador irlandés interesado, adujo en 1834 que las revoluciones hispanoamericanas contribuyeron a la prosperidad de Cuba y Puerto Rico.<sup>2</sup> Salvador Brau, él mismo, nieto de venezolanos emigrados, en su *Historia de Puerto Rico*, publicada en 1904 consideraba la emigración de Costa Firme un elemento de progreso:

Con el metal amonedado, las vajillas de plata, joyas y esclavos que la tormenta revolucionaria echara en las playas puertorriqueñas llegó también el crédito de activos comerciantes, vascongados y catalanes en su mayoría, que solicitaban tranquilo asiento para sus operaciones y hasta las familias exhaustas de recursos aportaron, como inapreciable elemento, una cultura difundida no sólo por las relaciones generales y la ejemplaridad doméstica, sino también por la instrucción pública, principalmente de la mujer, a la que se dedicaron no pocas emigrantes.<sup>3</sup>

Historiadores más recientes han matizado sus

posiciones. Rosa Marazzi, en su análisis del impacto de la inmigración a Puerto Rico en las primeras tres décadas del siglo 19, afirma que el grupo de inmigrantes de Venezuela que ella considera, 114 en total, es importante, ya que siendo leales al gobierno español, podría sospecharse, según se afirma generalmente, que tuvieron un impacto conservador, reafirmando la lealtad a España y dilatando el desarrollo de una conciencia puertorriqueña.

Y añade: “Más adelante veremos que esta sospecha no se confirma en la data recogida.”<sup>4</sup>

Pero Marazzi considera que a corto plazo el efecto mas bien fue el acaparamiento de empleos públicos en la isla por los inmigrantes que en Tierra Firme se habían desempeñado como funcionarios y militares.<sup>5</sup>

Raquel Rosario, que reunió y publicó toda la data que halló sobre los inmigrantes venezolanos entre 1810 y 1848, subrayó lo heterogéneo del grupo y su dispersión desigual por la isla.<sup>6</sup> No se pronuncia sobre el efecto político de los cerca de 300 inmigrantes que reseña.

Los autores de historias generales de Puerto Rico tampoco han querido adoptar posiciones tajantes sobre el papel que juegan los venezolanos en el desarrollo político de la isla en el siglo 19, como se puede comprobar por la lectura de las obras de Loida Figueroa, Francisco Scarano, Luis Manuel Díaz Soler, Blanca Silvestrini y María Dolores Luque. Aunque los historiadores académicos han sido recatados en mediar la influencia ideológica de los inmigrantes, los historiadores aficionados, los periodistas y algunos letrados han tendido a estigmatizar a los inmigrantes venezolanos del siglo 19, quizás teniendo más en mente los inmigrantes cubanos de los 1960. Curiosamente no se ha tratado de estudiar en detalle esa alegada influencia conservadora del siglo 19.

Más que tratar de probar o contradecir la hipótesis del atraso infligido por los venezolanos en Puerto Rico, quiero comparar la experiencia concreta de los emigrados en dos municipios puertorriqueños: Cayey y Utuado, con el interés de observar en micro lo que pasa localmente a corto y largo plazo con la llegada de los venezolanos.

## Las llegadas de los emigrados

Los emigrados de Costa Firme llegaron a Puerto Rico en oleadas, algunos tan temprano como 1810, otros más tarde. Algunos salieron de Venezuela con la expectativa de que se trataba de un desplazamiento temporal. Por ejemplo, la viuda doña María Candelaria Pérez, natural de las Islas Canarias, emigrada de Puerto Cabello, expone el 2 de diciembre de 1826 desde Ponce, Puerto Rico, al Capitán General, que desde principios de 1811 emigró con su hija Josefa a la isla de Curazao, y de esta a Coro. Cuando el gobierno real se restableció, regresó a Puerto Cabello, pero en 1813 volvió a emigrar, para luego regresar. Después de la batalla de Carabobo volvió a emigrar a Curazao por dos años y medio, y de ahí vino a Puerto Rico. Al llegar tenía 80 años y se hallaba impedida.<sup>7</sup> El viaje a Puerto Rico fue el último en una serie de desplazamientos de corta o mediana duración.

Hay también quienes vinieron, otearon las posibilidades, y regresaron a Costa Firme para de allí traer sus familias, sus esclavos, y sus recursos. Por ejemplo, en junio de 1818 desembarcaron provenientes de Cumaná los vecinos de Ponce don José Manuel Arias, con 6 esclavos que traía, y don Rafael Cabanillas, con 5 esclavos. Estos habían salido de Ponce para Cumaná en la misma embarcación el 31 de marzo para buscar los esclavos.<sup>8</sup>

Inicialmente los emigrados de Costa Firme se concentraron en el sur de la isla, aunque desde temprano las autoridades buscaron que se asentasen en los municipios extensos menos poblados. El 5 de junio de 1819 el teniente a guerra de Ponce, don Juan Dávila, escribía al gobernador Salvador Meléndez que no había permitido permaneciesen en su jurisdicción 20 personas que habían llegado de Costa Firme, explicándoles que el Gobierno deseaba obtuviesen su documentación en la Capital y pasasen a otras jurisdicciones locales para establecerse.<sup>9</sup> Una lista de emigrados residentes en Ponce en agosto de 1821 muestra sin embargo que había sólo 32 cabezas de familia residentes entonces en Ponce, “con licencia del Gobernador o sin ella.” Para esas fechas el ayuntamiento de Ponce informa al gobernador que está cumpliendo sus instrucciones para ayudar a los refugiados.<sup>10</sup>

Aunque muchos de los primeros emigrados fueron mujeres, niños y ancianos, eventualmente llegó un contingente importante de hombres, que trajeron esclavos y dinero. Para 1821 no había emigrados de Tierra Firme ni en Cayey ni en Utuado. En Cayey se informan ese año 5 franceses domiciliarios, dos extranjeros, Marcos Costa, cuya procedencia se desconoce, y Francisco Yeso, natural de Curazao y dos forasteros españoles sin licencia. En Utuado ese mismo verano no hay extranjeros y los 7 forasteros reportados son todos españoles.<sup>11</sup>

Es con la derrota de Carabobo y el advenimiento a Puerto Rico como gobernador del general allí vencido, Miguel de la Torre, que aumenta significativamente el influjo de venezolanos y su diseminación por toda la isla. A través de los registros parroquiales, los informes municipales y los protocolos notariales podemos identificar a los venezolanos que se establecen en uno y otro partido.

### **Utuado y Cayey**

De los dos partidos municipales bajo comparación, Utuado era el más antiguo. Fundado en el centro de la isla en 1739 principalmente por familias de la costa norte que compraron el hato del Otoao, Utuado en sus primeros años se distinguió como centro ganadero. La institución paulatina de siembras de café, y el desarrollo cañero del vecino Ponce, que conllevaba una demanda continua por arroz, verduras y carne, situó a Utuado dentro de un marco complementario a la economía dominante de la costa sur. Crónicamente desprovisto de numerario para hacerle frente a las exigencias fiscales del gobierno, con sólo un puñado de comerciantes provenientes de Arecibo para comercializar sus productos agrícolas, Utuado va a despertar a una economía más amplia gracias a la infusión de conocimientos y contactos que le llegan bajo la gobernación de Miguel de la Torre.

Cayey, en la parte central este de Puerto Rico, fundado en 1774 mediante un compacto entre ganaderos y labradores, tuvo una exitosa frase de producción ganadera. En los 1820 inmigrantes catalanes y franceses inspiraron un breve desarrollo cañero en su valle, pero al igual que Utuado encontraría en el café el medio para integrarse en

una economía de la costa sur, Cayey dependería en un grado alto de la esclavitud para desarrollar la agricultura. Al igual que Utuado lanzaría su proyecto de agricultura comercial bajo la gobernación de Miguel de la Torre (1823-1837).

### **De la Torre y los Emigrados**

Muchos de los emigrados habían sido funcionarios en el gobierno de Tierra Firme como administradores, fiscales, notarios, maestros. Otros eran comerciantes, soldados, hacendados. Algunos llegaron sin recursos, otros fueron más previsores. El gobernador Miguel de la Torre aprovechó la experiencia de los emigrados y los nombró tenientes a guerra y funcionarios de gobierno. Otros buscarían ejercer el magisterio o desempeñarse como notarios.

En Cayey, De la Torre nombró teniente a guerra en 1828 a Tomás Pacanins, catalán de nacimiento, pero emigrado de Tierra Firme a Puerto Rico. Pacanins y su sobrino José parecen haber traído pocos bienes de Venezuela. Ambos consiguen concesiones de terrenos baldíos del gobierno en Cayey. Pacanins suscitó la resistencia de varios vecinos criollos, quienes escribieron al gobernador expresando su preferencia por autoridades municipales reclutadas localmente:

hase serca de ocho años que se ven estos vecinos y nos vemos con los mayores disgustos y desconsuelo por no tener confianza en los jueses territoriales que han gobernado y gobiernan este partido...haremos una minima insinuación sin querella ni agravio de los que le han servido en el mencionado tiempo pero a precausion de no sufrir otro Gobierno territorial que no sean vecinos del partido pues quando gobernaban los naturales... se nos trataba con dulces palabras y demas... sin faltar a la justicia y cumpliendo las órdenes superiores, estos señores que sirvieron antes del mensionado tiempo sin faltar a la piedad ni irrogar ninguna especie de mal ni insultarnos de escrito ni de palabras, cumplían con nosotros y con las ordenes superiores...Recaudaban todos los derechos Reales satisfaciendolos con Integridad, y si algun vecino por estar descaido de fortuna o pobreza faltaba estos los ponian de su bolsillo y nos davan tiempo para traerlo...

Pacanins pudo renovar su nombramiento de teniente a guerra de Cayey en años sucesivos. Él y su sobrino José, que era miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, murieron a pocos días uno del otro en abril de 1833.<sup>13</sup>

En Utuado, De la Torre primero nombró teniente a guerra a un inmigrante dominicano, Silvestre de Aybar, quien provocó tanto las lealtades como la oposición de los vecinos. Los opositores de las grandes familias terratenientes que habían dominado los gobiernos municipales expresaron su oposición, mientras las nuevas familias manifestaron su apoyo.<sup>14</sup> En 1828 asumió el cargo Pedro Manuel Quero, a quien el propio don Miguel de la Torre le había concedido pasaporte para salir de Puerto Cabello en 1821, junto con su madre y sus hermanas<sup>15</sup> La madre de Quero, doña María Josefa Méndez, natural de Caracas y viuda del doctor don Pedro Manuel Quero, murió en Utuado en agosto de 1828, a poco tiempo de su llegada<sup>16</sup> En Utuado, Quero reorganizó el archivo municipal, sistematizó la protocolización de las escrituras, llevó a cabo un censo nominal de la población, e incentivó la construcción de caminos y la producción agraria. Intentó promover el cultivo de algodón en Utuado. Reviste interés su comunicación al gobernador al respecto:

he sacado en conclusion que todos los labradores del distrito no han sido hasta la fecha mas que unos meros rutineros apegados a los añejos principios agrícolas que heredaron de sus mayores, de cuyas maneras jamas han pensado en adelantar un paso; en consecuencia de lo dicho solo se aplican las labores de café en pequeñas porciones...he calculado que si lograrse que en el presente año me sembrase cada labrador una cuerda de algodón ahun que no fuesen los que las pusiesen mas que un tercio de ellos y vendiesen dicha especie por un precio infinito, siempre entrarían en Utuado el año proximo venidero sesenta mil pesos que agregarían a su riqueza y conocida la utilidad entenderian sus sementeras en lo sucesivo, solo resta estimularlos y para ello me ha parecido suficiente librar para el año entrante de todos los trabajos consegiles a todos aquellos labradores que en el presente manifiesten dentro sus siembras a una cuerda de algodón: lo he consultado con varios de los principales, y no

solamente han aplaudido mi proiecto, sino que me han ofrecido coayubar por su parte a su logro...

Este lenguaje resulta fantasioso, dadas las realidades de comunicación, crédito y mercadeo en el Utuado de esa época, pero el tono en que mezcla la visión empresarial con el tono paternalista (“si lograrse que en el presente año me sembrase cada labrador”) retrata la prepotencia asumida. El proyecto algodnero no resultó en nada, pero Quero se mantuvo como teniente a guerra hasta 1832. El testamento de Quero, emitido en la Capital en 1852, lo revela como un hombre piadoso, ya viudo, que dispone un entierro sencillo, 30 misas de San Vicente, una a San Antonio, otra al Sagrado Corazón, otras a Nuestra Señora del Carmen, de Belén y de la Concepción, una al ángel de su guarda, una al santo de su nombre, una a San Rafael y otra a San José. Reconoce un hijo tenido fuera de matrimonio y declara que sus deudas son pocas.<sup>18</sup>

El sucesor de Quero en la tenencia a guerra fue otro venezolano, Manuel Muñoz, quien en 1829 negoció desde la isla de San Tomás su entrada a Puerto Rico, reclamando que “a consecuencia de la conspiración que estalló en la Costa Firme contra la vida del Presidente actual (Bolívar), ha tenido que emigrar de aquel país por hallarse complicado en ella. “Su padre estaba preso allá, perseguido a causa de la misma conspiración, y Muñoz se encontraba en “deplorable situación.”<sup>19</sup> Manuel Muñoz obtuvo concesiones de terrenos del gobierno y fundó una familia que quedó vinculada a la tradición letrada de Utuado. Sus descendientes estuvieron vinculados a las corrientes liberales y modernizadoras de la segunda mitad del siglo 19 y principios del siglo 20.

### **Los Emigrados en Cayey**

Un repaso de los nombres de emigrados a Cayey en el período entre 1810 y 1835 ofrece un panorama de la diversidad de las experiencias. Del actual territorio de Venezuela llegó Ignacio Avilés, natural de la provincia de Maracaibo, quien murió viudo, de 95 años, en la casa de Manuel de Rivera en el sector Morillo de barrio Montellano de Cayey.<sup>20</sup> De Coro en Costa Firme vino José Jesús Betancourt, quien se casó en Cayey en 1830, pero al parecer no

pudo adelantar fortuna, pues tanto él como sus hijos pequeños recibieron entierros de limosna en años sucesivos<sup>21</sup>

María Vicente Franc, natural de Caracas, se casó en 1835 con el hijo de un liberto. Calificada como parda libre en su partida de entierro, murió de 46 años en 1844.<sup>22</sup> Una esclava de Rafael Istiaga, Juana María, de 25 años, natural de Caracas, falleció en el pueblo de Cayey en 1832.<sup>23</sup> De José Martínez, natural de Costa Firme, de 50 años y fallecido repentinamente en 1836 no se puede al presente establecer otro dato, por ser varias las personas de ese mismo nombre que vivían entonces en Cayey<sup>24</sup>

Juan Inchausti, natural de Cumaná y casado en 1810 con una heredera Cayetana, doña María Bernardina de Aponte, fue el fundador de una numerosísima familia que todavía vive en Cayey.<sup>25</sup>

Otro emigrado de Tierra Firme fue el catalán Jerónimo Sanz, quien el día antes de su muerte en febrero de 1843 “había hecho una declaración de pobre ante el alcalde accidental, dando poder a don Benito Puig y don Pedro Vilar para testar, si llegaban a conseguir que se le devolviesen los bienes que dejó en Caracas quando emigró de aquel país por causa de la revolución, en cuyo caso se los cedía haciendolos sus herederos por falta de forzosos”.<sup>26</sup>

De Cartagena, en la actual Colombia, procedía la esclava Josefa, de 3 años, quien murió en 1814, hija de Josefa, esclava de Antonio Marín.<sup>27</sup> Antonio Rodríguez, natural de “Cayado de Lima”, dice la partida de defunción en 1827, murió pobre de solemnidad a los 50 años y recibió entierro de limosna. También de allá procedía José de los Santos Villavicencio, también llamado José de los Santos Limeño, quien murió en 1832 a los 95 años en el sector el Morrillo de Cayey.<sup>28</sup>

El testamento de un cubano, emigrado de Venezuela y fallecido en Cayey, nos permite apreciar las complejidades de estas historias de vida. El 14 de marzo de 1844, don Francisco Descartes, viudo, natural de Santiago de Cuba, vecino del partido de Santa Isabel en Puerto Rico, pero residente de Cayey, confirmó poder para testar a su legítima hermana, doña Natalia Descartes de Tapia.<sup>29</sup> Después de señalar legados y declarar universales herederos a sus tres hijos, le dio instrucciones específicas a su hermana que ésta pormenoriza en el testamento que

a nombre de él extiende el 13 de abril de ese año.<sup>30</sup> Por ese documento nos enteramos que Descartes, además de poseer una estancia en el barrio Matón Arriba de Cayey, era un gran terrateniente en Santa Isabel, donde tenía ganado. También poseía en la República de Venezuela, pueblo de Verguía, lugar de Araguata cerca de Barquisimeto, una hacienda de café y otras siembras, ganado, casa de habitación y utensilios de labranza y tres esclavos, José María, Tomasa y Fernand, cuya posesión dejó encargada a su cuñado el cura don Rafael María Antich por haberla tenido que abandonar por asuntos políticos, de cuya hacienda dará cuenta con lo demás que dejó a su cuidado. También dijo que después de arreglada la testamentaría se fuese la apoderada con los hijos de él con dos tíos de los menores, cuñados de Descartes, “para que los ampare y los eduque y así le recomendó particularmente en sus últimos momentos en cuya confianza moriría tranquilo”

Con el testamento de Descartes abordamos la próxima generación de emigrantes de Sur América, que llegan a Puerto Rico no tanto por lealtad al gobierno español como por asuntos políticos que surgen después de la consolidación de las independencias.

## Los Emigrados en Utuado

Además de las familias de los teniente a guerra Quero y Muñoz, hubo pocos emigrados residentes en Utuado. De ellos el más longevo parece haber sido Juan Berríos, quien está presente en Utuado desde 1832 hasta su muerte a los 60 años en noviembre de 1873. Es la partida de entierro que dice que era natural de Cartagena de Indias. Berríos intentó varias actividades: administrador de bienes de viudas, comerciante, agricultor, amo de la gallera municipal, agricultor y depositario del municipio en 1857. No fue afortunado en sus gestiones y perdió parte de sus tierras y casas en una demanda por cobro de fondos que el gobierno le entabló por su gestión municipal.<sup>31</sup>

## Conclusión

Si algo revelan estas historias de vida es la enorme variedad y heterogeneidad de experiencias.

Los emigrados a Cayey y Utuado no están cortados por una sola tijera. Hay hombres y mujeres, libres y esclavos, españoles peninsulares que habían estado establecidos en Tierra Firme y naturales de Caracas, Coro, Cumaná, Maracaibo y otros lugares, funcionarios que logran engranar con el régimen prevaleciente, y personas que se tienen que acoger a la protección de otros, gente que dejó bienes en Venezuela y no tiene mucha esperanza de recuperarlos, y un cubano que ha hecho arreglos muy progresistas, que alguien le imprimió a su gestión, anima a pensar que algunos contribuyeron al desarrollo de la economía y de las letras.

Quizás fue más evidente en Ponce, centro de la actividad azucarera y comercial de la Isla en el siglo 19, la impronta de estos emigrantes. Pero como suele pasar en Puerto Rico, en dos o tres generaciones, la identidad original de la familia inmigrante se diluye, en la medida en que las alianzas matrimoniales, las gestiones económicas y los cambios sociales, integran a los recién llegados al mundo insular. La piedra cae en la charca, hace círculos concéntricos de mayor o menor envergadura, pero el agua vuelve pronto a su acostumbrada placidez.

## Notas

<sup>1</sup> Ver por ejemplo Michel Izard, "Período de la Independencia y de la Gran Colombia 1810-1830," en Michel Izard y otros, *Política y economía en Venezuela 1810-1991* (Caracas: Fundación John Boulton, 1992), 18-19.

<sup>2</sup> George Flinter, *An Account of the Present State of the Island of Puerto Rico* (2ª. Edición facsimilar; San Juan: Academia Puertorriqueña de la Historia, 2002), p. 12.

<sup>3</sup> Salvador Brau, *Historia de Puerto Rico* (2ª. Ed. Facsimilar; San Juan: Editorial Coquí, 1966), P.238.

<sup>4</sup> Rosa Marazzi, *El impacto de la inmigración a Puerto Rico 1800 a 1830: Análisis estadístico* (Río Piedras: Centro de Investigaciones Sociales, 1975), p. 50.

<sup>5</sup> Ibid, 51.

<sup>6</sup> Raquel Rosario Rivera, *Los emigrantes llegados a Puerto Rico procedentes de Venezuela entre 1810-1848* (Incluye Registro de Emigrados) (Hato Rey: la autora, 1992).

<sup>7</sup> Archivo General de Puerto Rico, Fondo de Gobernadores

Espanoles de Puerto Rico (FGEPR), caja 54, carta de da. María Candelaria Pérez al Capitán General d. Miguel de la Torre. Después de marzo de 1816 las autoridades holandesas de Curazao solo aceptaron refugiados venezolanos que contribuyeran a la economía de esa isla (Cornelius C. Goslinga, A Short. *History of the Netherlands Antilles and Surinam* (The Hague: M. Nijhoff, 1979), 119).

<sup>8</sup> FGEPR, caja 54, "Pasajeros que ha conducido desde Cumaná la Balandra Española Concepción su Capitán Manuel Cazares desembarcados hoy día quince de junio de 1818". oficio del teniente a guerra d. Juan Dávila al gobernador de la misma fecha.

<sup>9</sup> Ibid, oficio del 5 de junio de 1819 del teniente a guerra d. Juan Dávila al Gobernador.

<sup>10</sup> Ibid, "Partido de Ponce. Relación de los emigrados de Costa Firme que existen en esta Partido con licencia del Gobernador o sin ella con expresión de su ejercicio conforme en lo prevenido en 6 de julio último." Iliá del Toro Robledo (ed.), *Actas del Cabildo de Ponce*, Puerto Rico, 1812-1823 (Ponce: Gobierno Municipal de Ponce, 1993), p. 173, Acta del 1o. de agosto de 1821.

<sup>11</sup> FGEPR, caja 54., "Pueblo de Utuado. Relación de los Extranjeros y forasteros que existen en este Pueblo según la circular no. 153"; "Relación que manifiesta el número de licencias que me han presentado los Extranjeros domiciliarios de este territorio y anotación de los forasteros sin licencia" (Cayey, 30 de julio, 1821).

<sup>12</sup> Ibid, caja 433, oficio del 5 de agosto, 1829, de varios alcaldes de barrio de Cayey al Gobernador.

<sup>13</sup> Pacanins había hecho testamento en noviembre de 1832, dejando herederos a sus cinco hijos (Protocolos Notariales de Cayey, Otros Funcionarios, 1832, 143 v-144v). Murió de 43 años. Su partida de defunción en Archivo Parroquial de Cayey, Libro de Entierros V, 115 v).

<sup>14</sup> F. Picó, "Elite socioeconómica y poder político en Utuado, 1739-1898," *Al Filo del Poder* (Río Piedras; Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1993), pp. 34-35.

<sup>15</sup> FGEPR, caja 152. En ese momento Quero fungía como Teniente Visitador de la Renta del Tabaco de Ocumare. En una solicitud de terrenos balcíos en 1841 Quero se autotitula "Teniente visitador de la real renta de tabaco de Caracas por Su Majestad" (AGPR, Fondo de Obras Públicas, antigua caja 232, expediente 422).

<sup>16</sup> Libro V de Entierros de Utuado, 54r.

<sup>17</sup> FGEPR, caja 322, oficio al gobernador, 3 de marzo de 1828.

<sup>18</sup> Protocolos Notariales de San Juan, Mauricio Guerra 1852, 822 v-824 v.

<sup>19</sup> FGEPR, caja 54, Emigrados, oficio de 16 de junio 1829.

<sup>20</sup> Parroquia de Cayey, Libro III de Entierros, 32r.

<sup>21</sup> Parroquia de Cayey, Libro IV de Matrimonios de Blancos, 39v; Libro VI de Entierros, 225 r-v, 290 v. 290 v-291r, 376 v. Betancourt murió de 40 años en 1840.

<sup>22</sup> Ibid., Libro III de Matrimonios de Pardos, 74 v-75 r; Libro VI de Entierros, 245 r.

<sup>23</sup> Ibid., Libro V de Entierros, 98 r. Istiaga no aparece en la documentación Cayetana de la época.

<sup>24</sup> Libro VI de Entierros, 33 r.

<sup>25</sup> Libro I de Matrimonios de Blancos, p. 186.

<sup>26</sup> Libro VI de Entierros, 224 r.

<sup>27</sup> Libro III de Entierros, 20 r.

<sup>28</sup> Libro V de Entierros, 9 v-10 r y 97 r.

<sup>29</sup> Protocolos Notariles de Cayey, Otros Funcionarios, Cayey, 1844, 27 r-28 v. Descartes murió el 17 de marzo a los 38 años de edad (Parroquia de Cayey, Libro VI de Entierros, 249 v).

<sup>30</sup> Protocolos Notariales de Cayey, 1844, 32 v-34 r.

<sup>31</sup> Protocolos Notariales de Utuado, 1832, 44 r, *Gaceta*, 27 enero 1855, p. 3; 2 agosto 1864, p.3; Protocolos Notariales 1872, 92 r-93 v. Libro XII de Entierros de Utuado, partida 747.







# Las Monterías del Utuao

## (un capítulo inédito de la supervivencia indígena)

**Juan Manuel Delgado**

*Algunos documentos dispersos contradicen la versión divulgada en nuestros centros de enseñanza que presenta al interior del país como una zona despoblada hasta principios del siglo XVIII. Esos documentos reflejan que las montañas del interior estaban pobladas durante los siglos XVI y XVII y que en su territorio lograron sobrevivir los remanentes indígenas. Gran parte de esa supervivencia logró mantenerse en las unidades territoriales identificadas como monterías, entre ellas, las de Utuado. La tesis puede sostenerse utilizando una serie de documentos dispersos y correlacionándolos con otras evidencias provenientes de la historia oral, del estudio de la toponimia y de los hallazgos sobre el DNA de los pobladores, entre otras.*

*Palabras clave: Utuao, monterías, supervivencia, tierra adentro, indígenas*

La historia que se divulga en las escuelas y universidades del país, nos presenta a la Cordillera Central como una zona que hasta principios del siglo XVIII estuvo totalmente aislada del resto del país. Más aún, se dice, una y otra vez, que las montañas del interior fueron pobladas por criollos provenientes de la costa. El antiguo Utuao es incluido en ese proceso histórico cuasi mágico de redescubrimiento. La tesis anterior se percibe, directa o indirectamente, en las obras de historia general escritas por Francisco Scarano, Fernando Picó, Dolores Luque y Blanca Silvestrini y otros autores.<sup>1</sup>

Al acercarnos al tema hemos concluido que esa visión ha dominado en nuestra historiografía por una serie de factores. Se da por sentado que luego del colapso de la explotación minera, ocurrido a principios de la década de 1540, la actividad humana asociada a la producción económica se mantuvo exclusivamente en las zonas costeras. También se parte de la premisa errónea de que los indígenas fueron totalmente exterminados antes de concluir la primera mitad del siglo XVI. Pero tal visión es rechazada

por documentos aislados. Por razones de espacio no podemos citar la extensa documentación dispersa ni las distintas pruebas circunstanciales que demuestran que esa visión de la historia oficial es errónea. Entre las evidencias importantes encontramos un Informe escrito por Juan Ponce de León (el nieto del conquistador), que data del 5 de abril de 1579, donde establece que “Ay esta tierra mucha jente mestizos, mulatos, yndios, grifos, vagamundos y mugeres de la misma suerte que no quieren servir”.<sup>2</sup> De acuerdo a Ponce de León, estos eran los sectores que se resistían a integrarse al proceso de trabajo dirigido por la casta formada por españoles y criollos españoles. Y si se resistían a trabajar, debemos pensar, utilizando la lógica y el sentido común, que estaban bastante separados de los que desearían integrarlos a trabajar. Estarían en los montes. Para que no quede duda de lo que pensamos sobre ese texto, podemos recurrir a otro, no menos contundente, que ese mismo año dejó escrito el Obispo Diego de Salamanca. El Obispo le escribió al Rey lo siguiente:

“Yo he visitado por mi persona toda esta isla porque casi toda ella es despoblada. Están tan derramados los moradores della que es necesario andarla toda...porque debe haber muchos hombres, así españoles como mestizos, negros, horros, indios y mulatos y otros que hacen habitación en los campos apartados unos de otros por distancias de más de dos y tres leguas los más cercanos: éstos ni sirven a Dios nuestro Señor, ni a vuestra Mejestad, ni saben qué cosa es misa ni sermón”.<sup>3</sup>

Sin lugar a dudas, mucha gente vivía internada en los montes del interior, incluyendo el sector indígena que no formaba parte de las encomiendas o que fue liberado posteriormente por el Estado. Parte de ese sector indígena, que ha sido extinguido o desaparecido en los libros de historia oficial, se internó en las sierras del interior, sobre todo, en las montañas del occidente. Cuando ocurrió la liberación parcial de los indígenas naturales, en aquel proceso iniciado por la Corona en 1542 y concluido en Boriquén en 1544, el Obispo Rodrigo de Bastidas le escribió al Rey lo siguiente:

“El Justicia y yo pensamos se junten y vivan en pueblo por sí cerca desta ciudad para que estuviesen recogidos, visitados y doctrinados: pero ellos gustan de vivir do nacieron, y por no desabrirles, les dejamos á toda su libertad, con tal que vivan cerca de poblado porque pueden ser visitados”.<sup>4</sup>

Como sabemos, el Obispo Rodrigo de Bastidas informó que solamente quedaban 60 naturales en todo el territorio. Pero también sabemos, que seis años después, el Gobernador, Doctor Luis Vallejo, le informó al Rey lo siguiente:

“Hallé desorden en el tratamiento destes pocos indios, que secretamente los vendían por esclavos. Castigué lo que pude saber, y puse remedio obligando á los amos al buen tratamiento de vestido y comida, soldada que han de pagarles como á cristianos libres. Total libertad no conviene, no se junten con negros que cada dia se alzan”.<sup>5</sup>

La cita en cuestión, nos obliga a pensar y reflexionar sobre ese proceso. Todo parece indicar que fue Vallejo, y no el Obispo, el que “liberó” a los indígenas. Los indígenas eran más, muchísimos más. A esa partida de nuevos libertos habría que sumarles los que nunca fueron liberados; los indios “vacos” que estaban fuera de las encomiendas y todos aquellos

indígenas invisibles que estaban residiendo en islas e islotes del archipiélago borincano y, sobre todo, los que se refugiaron en el interior del país.

Si tomamos como punto de partida la declaración del Obispo, referente a que los indígenas preferían vivir en sus lugares de origen, no nos resulta difícil aceptar que en la región del Utuao se quedaron viviendo indígenas a partir del 1550. Ni tampoco descartar que en esa zona fueron a parar parte de los rebeldes que no querían integrarse a trabajar en el modo de producción esclavista que habían impuesto los españoles y criollos de esa casta. Ese grupo, fuera de la ley y totalmente separado de la órbita de la iglesia, como muy bien lo reconocía el Obispo, logró mantener en tierra adentro lo que hemos llamado el modo de producción indígena. Ese modo de producción logró sobrevivir hasta las primeras décadas del siglo XX en muchos lugares del interior del país.

La población que logró sobrevivir en el Utuao, y en otros puntos de la Cordillera Central, provenía de tres embriones importantes: de los rebeldes que reconocían las autoridades como “vagabundos y mujeres de la misma suerte que no quieren servir”, de los que regresaron a sus lugares de orígenes después de la abolición, y de todos aquellos que previamente residían en el Otoao desde antes del famoso decreto abolicionista. Este último embrión estaba formado por los grupos que nunca se integraron a las encomiendas y por otros que posiblemente se quedaron en la zona después de ocurrir el colapso de la minería. Recordemos que durante las décadas de 1510 al 1540, la presencia española, con sus respectivas actividades de producción mercantilista, estuvieron presentes en el Utuao. Resulta inverosímil creer que luego del colapso de la explotación minera los encomenderos trasladaron a todos los indígenas hacia las periferias urbanas de los partidos de Puerto Rico y San Germán. Y también resulta difícil de aceptar, que un puñado de españoles iba a buscar, en cada pulgada del territorio, formado por un bosque tan impenetrable como lo era el Utuao, a cada indígena o negro desaparecido.

Nos resulta extraña la idea de un Utuao totalmente despoblado. Nos negamos a aceptar esa versión de un Utuao sin presencia de seres humanos por espacio de dos siglos. Cualquier documento puede decir que la zona estaba “despoblada”, pero esa

apreciación hay que entenderla dentro del contexto semántico, dentro de los límites de su significación. Cuando hablaban de que no estaba poblada se referían a que no habían españoles, a que no habían cristianos. Lo mismo podemos decir de otras categorías como la de “vecinos”. Porque el resaltar que no hay gente de sus iguales, no significa que está sin gente de otra procedencia.

El proceso de la fundación de Utuado, iniciado en la década de 1730, ofrece alguna luz sobre este asunto. De los documentos que se conservan se desprende que antes de que algunos moradores de Arecibo se trasladaran a la región de Utuado, con el objetivo de fundar un nuevo partido, realizaron un viaje de reconocimiento a la zona. El propósito de este viaje era cuantificar los recursos de agua que tenía la zona y observar y evaluar los terrenos que eran útiles para la siembra de cacao y otros productos agrícolas. De acuerdo a uno de los documentos, el grupo dirigido por Don Sebastián de Morfi obtuvo información en ese viaje sobre las rutas que eran ideales para llegar hasta los valles del interior y también valiosa información sobre los “camino antiguos de monterías” que habían en las sierras de la jurisdicción.<sup>6</sup> Del texto se deduce que algún contacto tuvieron con gente que vivía en la región y que fueron algunos nativos los que les ofrecieron información y los orientaron. Es posible que naturales de Arecibo mantuviesen contacto con gente de la zona del Utuao.

Más aún, desde antes que los vecinos de San Juan le otorgaran un poder a Don Sebastian para fundar el pueblo, era de público conocimiento que las monterías de Utuado pertenecían a Don Manuel Natal y a Doña Felipa Román. Las monterías eran tan extensas que incluían los territorios de los actuales municipios de Adjuntas, Utuado y Jayuya. Dentro de los términos de ese territorio, también existía un hato de ganado cuya licencia poseía Tomás de Padilla. Sería fantástico creer que dicho propietario, sin ayuda de nadie, iba a atender las reses que tenía en tan enorme territorio. En dichos hatos vivían cientos de agregados.

Sin tener que rebuscar las gavetas de un archivo, podemos cuestionar la tesis de un país que se mantuvo despoblado durante dos siglos. Un dato muy relevante surge del nombre del pueblo. En la

actualidad conocemos a la región con el nombre de Utuado. Sin embargo, las monterías, previo al proceso de fundación como pueblo, se conocían con el nombre de *Utuao*. De hecho, dicho nombre se mantuvo en las actas de la iglesia a pesar de que el pueblo fue bautizado como San Miguel. La primera vez que se utilizó el nombre de Utuado fue en una partida de bautismo que redactó Fray Andrés de Quiñones, capellán suplente, en febrero de 1745. A partir de ese momento dejó de utilizarse, por lo menos para la Iglesia, el nombre indígena de Utuao.<sup>7</sup>

El uso de la voz Utuao nos sugiere que hubo una supervivencia indígena en la zona. Alguien podrá argumentar que ese nombre lo mantuvo la población general del país durante dos siglos para referirse a esa zona del interior. Lo aceptamos. Sin embargo, ¿podemos utilizar el mismo argumento para explicar el fenómeno de los topónimos de origen indígena en toda la zona que pertenecía a la región del antiguo Utuao? Veamos la muestra:

En la zona occidental de la montería encontramos los siguientes nombres de barrios: Guayabo, Guayo, Limaní, Tanamá, Yahuecas y Yayales.

En la zona interior de la montería: Bubao, Caguana, Caniaco, Caonillas, Guaonico, Mameyes, Utuao y Viví (Bibí).

En la zona oriental de la montería: Coabey, Collores, Jauca, Jayuya, Mameyes y Zamas.

Si eliminamos el nombre de Utuado (alterado por los criollos), casi tenemos una representación de 6 nombres indígenas en las tres zonas del antiguo Utuao. La lingüística, que debe ser una fuente importante de la historia, nos obliga a concluir que es inverosímil la tesis del exterminio indígena y de la existencia de un interior del país despoblado hasta el siglo XVIII. ¿Podemos creer que los moradores de Arecibo, dos siglos después que la historia oficial da por extintos a los indígenas, iban a bautizar a decenas de lugares, de una zona supuestamente despoblada, con nombres indígenas? ¿Cómo es posible creer que doscientos años después iban a bautizar los lugares con ese tipo de nombres? Porque una cosa es nombrar a un lugar con el nombre de una fruta, animal, árbol, planta o con cualquier voz ya integrada a la lengua general del país, y otra, muy distinta, es nombrar los lugares con nombres propios como Limaní, Yahuecas, Tanamá,

Bubao, Caniaco, Guaonico, Caguana, Caonilla y otros más que hemos encontrado en las tradiciones orales del interior. Todos esos nombres nos sugieren que en dicha zona, y muchas otras de Puerto Rico, se quedaron caciques menores o dirigentes de gran estima para la población autóctona que logró sobrevivir. La prueba más contundente la portan, en sí mismo, todos aquellos lugares que tienen nombres de prácticas asociadas a la cultura de la yuca y al mundo espiritual. En el caso del antiguo Utuao, antes de separarse Adjuntas y Jayuya, contaba con voces como *Yayales* y *Coabey* que están presentes en la literatura cosmogónica de los indígenas que logró salvar para la historia Fray Ramón Pané.

Desde mediados de la década de 1970 estamos diciendo que la toponimia la tenemos ahí, frente a nuestros ojos, retando nuestros sentidos y capacidades intelectuales, para sugerirnos que es una fuente de información que nos ayudaría a revisar muchas versiones de la historia oficial. Y también hemos dicho, que han quedado bastantes datos en el banco de información que es la historia oral, tan valiosa y apreciada en casi todos los países del mundo, y tan poco utilizada y subestimada en nuestro país. Y ese legado también está ahí para recordarnos que las clases y sectores dominantes tienen unas versiones sobre la historia del país, pero que el pueblo muchas veces tiene otra, y que como historia contestataria de la oficial, también merece que se le considere, que se le preste atención.

Y a propósito de la historia oral, debo adelantar en esta exposición tan breve, que en casi todos los barrios de Utuado y de los pueblos del interior, habían (y todavía pueden encontrarse), ancianos que hablaban que sus abuelos o uno de ellos, murió diciendo que era de “raza india”, y que uno de sus padres o abuelos eran indios “puros”. Y muchos de estos ancianos, casi todos identificados con la casta jíbaro indígena, narraban las historias de aquellos que alegaban ser indios y que fueron capturados por los españoles con jaurías de perros en los montes.

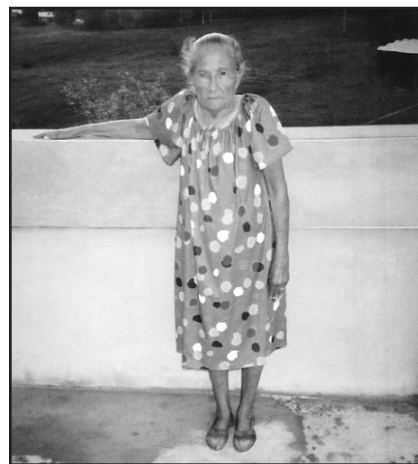
Nos llama la atención, que ese archivo de historia oral de barrio, identificaba a las familias que eran consideradas como descendientes directos de los indígenas. Una de esas familias de Utuado es la de los Andujar, sobre todo la rama de Don Alonso y

sectores adyacentes. La historia oral de la familia y la historia oral de barrio, de distintos lugares, todavía reclama que son descendientes de indígenas. La rama que emigró hacia Florida (algunos de ellos residieron en el sub-barrio Montebello, de Río Arriba Poniente de Manatí), ha aportado valiosa información sobre sus antepasados. Las historias orales están respaldadas por otro elemento muy importante: sus fenotipos asociados a indígenas o mestizos provenientes de esa raza. La mayoría conserva rasgos indígenas por medio del fenómeno de atavismo biológico que le permite recuperar los rasgos esenciales a pesar de los cruces con otros troncos biológicos. Dichos rasgos, en mayor o menor grado, se conservan en un sector de la población utuadeña, sobre todo entre los residentes de las zonas rurales cafetaleras más apartadas.

Sobre este importante tema podemos continuar conversando. Sobre todo, en estos momentos en que estamos muy cerca de la conmemoración del 270 Aniversario del pueblo de Utuado. Momento apropiado para recordar que cuando un anciano dice que “*Yaya*, la que sacaba *anaiboa* de *yuca* en *Caniaco* nació en un *seboruco* del sector *Cayuco* de *Caguana*”, casi está hablando en lengua indígena.

## EL FENÓMENO DEL ATAVISMO BIOLÓGICO

**Doña Juana Molina González**



En la foto aparece Doña Juana Molina González, natural del barrio Caniaco de Utuado. Doña Juana alega que por parte de padre era de raza española

y que por parte de madre era de raza india. Sus dimensiones corporales, rasgos físicos y color de piel evidencian ambos bloques genéticos. Sin embargo, a partir de sus hijos y nietos, podemos observar el fenómeno de atavismo, es decir, la recuperación gradual de los rasgos de la etnia indígena. El atavismo es la semejanza que tienen los seres humanos con sus abuelos o antepasados lejanos. La Biología reconoce el fenómeno, pues científicamente se ha evidenciado la reaparición en los seres vivos de caracteres propios de sus ascendientes más o menos remotos. Este fenómeno lo observó y comentó la Dra. María Cadilla de Martínez en la década de 1940. Si ese fenómeno lo podemos observar en el interior del país, quinientos años después del llamado Descubrimiento, imaginémosnos por un instante, la fuerza que tendría al momento de la invasión de españoles al interior del país en el siglo XVIII y a todo lo largo del siglo XIX. Y si imaginamos el panorama del siglo XVI, más cercano a la base genética indígena, podemos comprender porqué la mayoría de los llamados mestizos continuaban considerándose indios aunque el poder del Estado, arbitrariamente, los clasificara de blancos o españoles.

### **Carmen Lydia Andújar Molina**

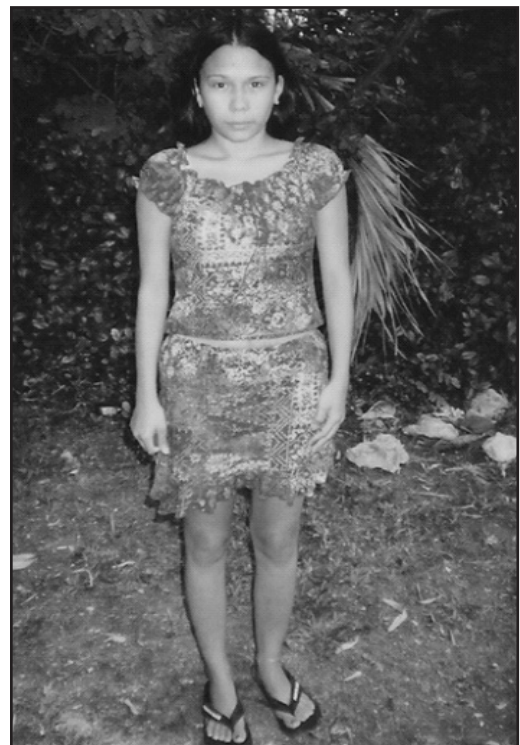


En la foto aparece Carmen Lydia Andújar Molina, natural del barrio Don Alonso de Utuado, hija de Doña Juana Molina González. Su color de piel cobrizo, su pelo negro, su estructura craneal, la elevación de sus pómulos, la presencia del diente de pala, entre otras características, constituyen la evidencia de que tiene más rasgos indígenas que Doña Juana. El fenómeno de atavismo queda

corroborado.

### **Carmen Milagros Andujar Maldonado**

En la foto aparece Carmen Milagros Andujar Maldonado, nieta de Doña Juana Molina. Carmen utiliza el nombre jíbaro indígena de “Gurita”. Puede apreciarse en las fotos que se trata de una joven con rasgos de indígenas que podemos encontrar en la zona del Amazonas. Por lo general, estas boricuas de fenotipo indígena son de baja estatura. La mayoría están por debajo de los cinco pies. El fenotipo indígena de Gurita es sorprendente pues se trata de una joven que nació en 1986. Después del extenso mestizaje que se ha dado en el siglo XX todavía afloran fenotipos en Puerto Rico muy similares a los indios de los pueblos mayas y a los del conjunto de pueblos indígenas del Amazonas. Si nos trasladamos al panorama de fenotipos del Puerto Rico de 1899-1930, podemos entender porqué los militares norteamericanos y el dirigente Pedro Albizu Campos destacaban que todavía quedaban fenotipos indígenas puros en el país, sobre todo en las montañas del Oeste.



### **Notas**

<sup>1</sup> Picó, Fernando: *Historia de Puerto Rico de Puerto Rico*; Huracán Academia, 1986. Scarano, Francisco: *Puerto Rico: Cinco Siglos de Historia*. Silvestrini, Blanca G. y Luque de Sánchez, María Dolores: *Historia de Puerto Rico: Trayectoria*

de un pueblo, Cultural Panamericana, Inc., 1992.

<sup>2</sup> Tió, Aurelio: *Nuevas fuentes para la historia de Puerto Rico 1493-1599*; Ediciones de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, San Germán, Puerto Rico, 1961, pág. 484.

<sup>3</sup> Coll y Toste, Cayetano: *Boletín histórico de Puerto Rico*; San Juan, Puerto Rico, vol. II, 1924, pág. 199.

<sup>4</sup> Carta del Obispo Rodrigo de Bastidas al Rey, el 20 de marzo de 1544. Colección de documentos de Don Juan Bautista Muñoz, en *Biblioteca Histórica de Puerto Rico* de Alejandro Tapia Rivera, 1854, edición del Instituto de Literatura Puertorriqueña, 1945, pág. 339.

<sup>5</sup> Carta del Dr. Vallejo al Emperador en el Consejo, 14 de diciembre de 1550, en *Biblioteca Histórica de Puerto Rico*, pág. 347.

<sup>6</sup> Reconocimiento realizado el 7 de septiembre de 1734. Bicentenario de Utuado 1739-1939, pág. 20.

<sup>7</sup> Ibid, pág. 63.

### **Bibliografía:**

#### **Archivo General de Indias (Sevilla)**

-*Audiencia de Santo Domingo*

Legajos: 2288, 2302, 2309, 2359, 2360

-Santo Domingo, 155, R. 1, N. 1. *Información que envió Francisco Manuel de Lando*, 1531.

#### **Archivo General de Puerto Rico**

-*Censos de Puerto Rico, Siglo XVIII*. Fotocopias en documentos cedidos por Francisco S. Scarano.

Coll y Toste, Cayetano. **Boletín Histórico de Puerto Rico**, tomo IX, 1922.

-**Boletín Histórico de Puerto Rico**, tomo XII, 1925.

*Actas del Cabildo de San Juan Bautista de Puerto Rico (1730-1750)*; Actas 1-236, Publicación Oficial del Gobierno de la Capital, San Juan, Puerto Rico, 1949, edición 1966.

-*Actas del Cabildo de San Juan Bautista de Puerto Rico (1751-1760)*; Actas 237-440, 1950.

-*Actas del Cabildo de San Juan Bautista de Puerto Rico (1761-1767)*; Actas 441-642, 1954.

-*Actas del Cabildo de San Juan Bautista de Puerto Rico (1767-1771)*; Actas 643-797, 1965.

-*Actas del Cabildo de San Juan Bautista de Puerto Rico (1777-1781)*; Actas 967-1153, 1966.

-*Actas del Cabildo de San Juan Bautista de Puerto Rico (1785-1789)*; Actas 1359-1575, 1966.

-*Actas del Cabildo de San Juan Bautista de Puerto Rico (1792-1798)*; Actas 1576-1860, 1967.

Tapia y Rivera, Alejandro. **Biblioteca Histórica de Puerto Rico**, San Juan, Puerto Rico 1854, ed. 1945.

-Cedulas y cartas al Rey, de 1509 al 1543; págs. 241-386. Extractos.

-Colección Documentos de Don Juan Bautista Muñoz:

*Documentos inéditos*

*Siglos XV y XVI*; págs. 149-237.

-Reales Cedulas 1538 al 1561; págs. 389-403.

### **Otras fuentes:**

Abbad y Lasierra, Fray Iñigo: **Historia geográfica, civil y natural de la isla de San Juan Bautista de Puerto Rico**; Estudio preliminar de Isabel Gutiérrez del Arroyo. Universidad de Puerto Rico: Editorial Universitaria, 1970.

\_\_\_\_\_. **Viaje a América**. La parte referente a Puerto Rico fue publicada en *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Historia*; Vol. V, Núm. 18, julio de 1977.

Alegria, Ricardo. **Descubrimiento, conquista y colonización de Puerto Rico 1493-1599**. San Juan: Departamento de Instrucción Pública, 1969.

Brau, Salvador. *Las clases jornaleras de Puerto Rico*; ensayo incluido en sus *Disquisiciones sociológicas*.

-*Puerto Rico y su historia*; primera edición 1894,

Editorial IV Centenario, 1972.

-*Historia de Puerto Rico*, primera edición, 1904 ,

Editorial Edil, 1974.

-*La Colonización de Puerto Rico*; 1907; edición del

Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1981.

Cuesta, José Enamorado. **Protohistoria e historia de Puerto Rico**. Río Piedras: Editorial Edil, 1971.

Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico: *Páginas de Nuestra Historia*; Sección de Estudios Sociales, 1959, 230 págs. Obra para estudiantes de séptimo grado.

-*Lecturas sobre historia de Puerto Rico*, para estudiantes de escuela superior, publicada por la División de Supervisión y Currículo del Programa de Estudios Sociales, 1960.

-*Puerto Rico y su historia*, volumen II, 1967, ed. de 1971.

-*Puerto Rico y su historia*; volumen III, 1967, ed. 1971.

-*Isla de Puerto Rico (Antología) Prosa y Poesía*; 1968, edición de 1984. Obra para estudiantes de Escuela Superior.

-*Lecturas escogidas para el seminario de historia y literatura*; 1969, 94 págs. Selección de lecturas para la Escuela Superior.

-*Lecturas Básicas de Historia de Puerto Rico*; Departamento de Instrucción Pública, Gobierno de Puerto Rico, 1970, 512 págs. Obra para la Escuela Superior.

Figueroa, Loida. **Breve Historia de Puerto Rico**, primera parte. Río Piedras: Editorial Edil, 1968.

López de Velasco, Juan. *Descripción de la isla de San Juan de Puerto Rico*, en 1571, en **Boletín Histórico de Puerto Rico**, de Cayetano Coll y Toste, tomo X, 1923.

Picó, Fernando. **Historia General de Puerto Rico**. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1986.

Scarano, Francisco. **Cinco Siglos de Historia**. México: McGraw-Hill, Interamericana Editores, S.A., 1993.

\_\_\_\_\_. **Puerto Rico: una historia contemporánea**. Estado Libre Asociado de Puerto Rico Departamento de Educación, Estado, 1999.

Silvestrini, Blanca G. y Luque de Sánchez, María Dolores. **Historia de Puerto Rico: Trayectoria de un pueblo**. Madrid: Ediciones Cultural Panamericana, Inc., 1988.

# Graffiti: arte o vandalismo

**Silma Maldonado Oliver**

*El graffiti es tan antiguo como la historia misma y sin embargo se ha convertido en un tema controversial. La denuncia que hizo el Hon. Jorge Santini, Alcalde de San Juan, del vandalismo que estaban causando los graffiti por todo San Juan fue lo que trajo nuevamente a los grafiteros a la palestra pública.*

*Palabras clave: graffiti, grafiteros, arte, vandalismo, estilo, pintura, política*

El graffiti – término que proviene del italiano *sgraffio*, “arañazo”, ha existido desde el principio de la historia del hombre. Pinturas como la de las cuevas de Lascaux, en Francia, se grababan en las paredes con huesos y piedras, aunque el hombre enseguida anticipó las técnicas de la plantilla y el *spray*, al utilizar la técnica de crear siluetas soplando polvo de color en sus manos con huesos huecos. Se han encontrado fragmentos de arcilla de la Grecia antigua en los que se habían grabado textos, y las excavaciones de Pompeya revelaron una gran cantidad de graffiti, que incluían eslóganes electorales, dibujos y todo tipo de obscenidades.

En 1904 se lanzó al mercado la primera revista dedicada al graffiti de los lavabos: *Antropophyteia*. Más tarde, durante la II Guerra Mundial, los nazis utilizaron las pintadas en las paredes como parte de su maquinaria propagandística para provocar el odio hacia los judíos y disidentes. Sin embargo, el graffiti también fue importante para los movimientos de resistencia como método para hacer pública su oposición. Un ejemplo fue La Rosa Blanca, un grupo de estudiantes alemanes que a partir de 1942 manifestó su rechazo a Hitler y a su régimen a través de panfletos y pintadas, hasta que sus miembros fueron detenidos en 1943. Durante las

revueltas estudiantiles de las décadas de 1960 y 1970, los manifestantes expresaron sus puntos de vista mediante pancartas. Los estudiantes franceses recurrieron con frecuencia a la técnica del *ponchoir* (término francés para designar el graffiti realizado con plantilla), precursora del movimiento del *stencil* (graffiti con plantilla).

El graffiti actual comenzó a desarrollarse a finales de la década de 1970 en Nueva York y Filadelfia, donde artistas como Taki 183, Julio 204, Cat 161 y Cornbread empezaron a pintar sus nombres en paredes o en las estaciones del metro de Manhattan. La particular estructura de Nueva York, en las que los barrios más degradados de Harlem se encuentran al lado del glamour del mundo de Broadway, parece haber sido el caldo de cultivo de los primeros artistas del graffiti, reuniendo en un mismo lugar tanto culturas como grandes diferencias de clase. Se trataba de una especie de batalla contra los agentes del poder y de una salida de la pobreza y del gueto. Cornbread, por ejemplo, se hizo famoso por pintar con *spray* su *tag* (la llamativa firma de un escritor) en un elefante del zoológico. A través de estos pioneros nació el graffiti americano, y se extendió a lo largo y ancho del mundo arrastrando tras de sí a miles de jóvenes.

Al principio, los artistas del graffiti utilizaban con frecuencia su nombre real o sus apodos, pero pronto comenzaron a aparecer los primeros seudónimos. Debido al exceso de nuevos artistas que blandían sus nombres por toda la ciudad, necesitaban nuevas formas que resaltaran su trabajo. Los *tags* se hicieron cada vez más grandes, hasta que aparecieron las primeras “piezas” en los trenes de Nueva York. Muchos de estos artistas buscaban la fama, ya fuese pintando más trenes o las mejores obras. Otros, como los que trabajan con plantillas o los artistas de la calle, deseaban comunicarse con el transeúnte o dar forma a su entorno sin ningún tipo de restricciones.

Seen, Lee, Dondi (RIP), Stayhigh 149, Zephyr, Blade e Iz the Wiz, se convirtieron en héroes gracias a la cantidad y calidad de su obra. En un principio, los artistas del graffiti se centraron en los trenes, porque viajaban alrededor de toda la ciudad y los veían diariamente millones de personas. A mediados de la década de 1980 se afirmaba que no había ni un solo tren que no hubiese sido pintado de arriba abajo, al menos una vez. Esta situación cambió hacia 1986, cuando las autoridades de Nueva York tomaron medidas para protegerlos de los graffiti colocando vallas alrededor de las estaciones y limpiando los trenes de manera regular.

Al mismo tiempo que las pintadas de Nueva York viajaban por toda la ciudad, el fenómeno del graffiti se extendía por todo Estados Unidos y llegaba a casi todas las ciudades. Pronto los trenes se convertirían también en un objetivo en Europa. Por la misma época se celebraban las primeras exposiciones en Ámsterdam y Amberes. Los graffiti empezaron a aparecer prácticamente en todas las ciudades europeas desde principios de la década de 1980, aunque en Ámsterdam y Madrid se había alentado un movimiento del graffiti más temprano, que tenía sus raíces en el *punk*.

Sin embargo, sólo con la llegada del *hip-hop* se produjo el auténtico despegue del movimiento del graffiti europeo. La mayor parte del graffiti en ese continente estaba basado en el modelo estadounidense, que sigue siendo el más popular actualmente. Con el *hip-hop*, el graffiti se introdujo en casi todos los países occidentales u occidentalizados y llegó posteriormente a lugares

más lejanos. Asia y América del Sur entraron más tarde, pero su cultura del graffiti está creciendo de una manera exponencial y han alcanzado ya un nivel muy alto, sobre todo América del Sur.

El modelo del graffiti neoyorquino se basaba en la distorsión de las letras, pero desde aquella época han surgido tantos estilos nuevos, que las fronteras entre ellos se han ido desdibujando. Con el paso de los años, el estilo original de las letras ha ido evolucionando hasta abarcar una amplia gama de distintas formas tipográficas: el estilo *blockletter*, consistente en mayúsculas de gran legibilidad, el *wildstyle* (estilo salvaje), de caracteres entrecruzados y distorsionados, el conocido *bubble style* (estilo burbuja) y el 3D o tridimensional. Los personajes, que comenzaron siendo elementos auxiliares al lado de las letras, constituyen actualmente un género dentro del graffiti, y abarcan tanto personajes del *cómic* como dibujos de gran fotorrealismo. Por otro lado, el graffiti del logo y el icono se especializa en emblemas y figuras llamativas y sintéticas.

Aunque el pote de *spray*, la herramienta tradicional del graffiti, sigue siendo fundamental para escritores de todo el mundo, la variedad de material disponible actualmente es muy extensa y ha ampliado el abanico artístico.<sup>1</sup>

Muchos artistas tratan de distanciarse del término graffiti porque piensan que ya no es un concepto contemporáneo. Además, con frecuencia se halla asociado a imágenes de vandalismo y destrucción, o se utiliza para referirse al arte de la calle en general. Por ello, un gran número de artistas prefieren etiquetar su trabajo como “arte con aerosol”, “posgraffiti”, “neograffiti” o “arte de la calle” para diferenciarlo del de los demás.

Al utilizar este término “graffiti” no deseo hacer referencia al vandalismo, sino por el contrario, reivindicar el concepto. De hecho, en este ensayo demostraré que el graffiti es un arte de expresión social.

En Puerto Rico el graffiti llegó desde Nueva York en los años 70 u 80 a través de puertorriqueños que regresaron a la isla. Muchos jóvenes comienzan copiando el estilo, pero una vez que lo dominan comienzan a innovar y a diferenciarse.

En los últimos años la proliferación de grafiteros y sus trabajos ha creado una polémica en



Puerto Rico entre los alcaldes en particular el Hon. Jorge Santini, Alcalde de San Juan, quien alega que en el caso del municipio de San Juan se gasta \$250,000 al año en materiales y personal para remover las muestras de talento de los artistas de la pintura en aerosol. El jefe del Área Programática de Desarrollo Humano y Vivienda de la capital menciona que ha tenido que designar una brigada exclusiva para la remoción de estas muestras de talento menciona que la Avenida Baldorioty de Castro y El Viejo San Juan son dos de los lugares más afectados. En el Viejo San Juan en particular las esculturas son utilizadas como lienzo por los grafiteros por lo que la brigada tiene que pintar el área semanalmente, además de quitar la pintura de las esculturas.<sup>2</sup>

Un grupo de grafiteros define su trabajo como arte porque están conscientes de que hacen “poesía visual”.

Ellos afirman que escriben la historia del país en cada pared. Mencionan que se deben regir por unas reglas fundamentales que son: alejarse de la lluvia o el viento fuerte; localizar una



pared ideal que debe ser visible y transitada; trabajar en paredes con permiso de los dueños; reservar por escrito la pared que usarán; exigir calidad en los bordes de las letras y complejidad; lograr buenas difuminaciones y mezcla de colores; efectos interesantes; propuestas originales y limpieza en el trazo.<sup>3</sup>

Existe el graffiti estilo mural y tiene las firmas que casi todo grafitero que está comenzando escribe como forma de promoción para darse a conocer.

El graffiti es un arte que ha recorrido el mundo, pero en Puerto Rico los artistas que expresan sus inquietudes y emociones en las paredes con pintura en aerosol están batallando y reclamando su espacio para dar a conocer sus obras como cualquier otro artista.

Por otro lado, es cierto que hay grafiteros que

no respetan los espacios y sería beneficioso que se designen lugares para que los artistas puedan exponer sus trabajos.<sup>4</sup>

El Museo de Arte de Puerto Rico dio a conocer que con el apoyo del empresario Miguel A. Ferrer, y como parte de su misión de promover las artes y el talento puertorriqueño, unirán esfuerzos para darle la oportunidad a varios artistas locales a desarrollar expresiones artísticas libres en el campo del graffiti mediante el desarrollo de tablonos de expresión.

Obviamente, los artistas tendrán que seguir unas pautas de calidad y contenido, de acuerdo a las leyes establecidas para el manejo de la libre expresión artística y sin afectar al sector público. Además, se seleccionará un comité para escoger a los artistas a desarrollar estas obras y obtener de los dueños tanto del sector privado como público los espacios para que sean sede de estas piezas de arte.<sup>5</sup>

Lo que no se puede olvidar en toda esta polémica es que los artistas del aerosol han recorrido camino, habiendo aportado su granito de arena al rescate del ambiente visual de comunidades deprimidas que

carecen de medios tradicionales para disfrutar del arte. Sus murales, literalmente, han sido por amor al arte y por expreso deseo de comunicar.

Esta manifestación del arte público tiene una nefasta contraparte y es la de aquellos que ensucian las ciudades con consignas y pinturas en cualquier parte con pasquines en cantidades abusivas y grotescas y en forma evidentemente ilegal. En los municipios y en especial el de San Juan debería darse al diálogo sobre los objetivos que los unen en torno al embellecimiento urbano.<sup>6</sup>

Al pasar de los años el graffiti ha ido poco a poco tornándose en una especie de muralismo de tendencias tanto figurativas como abstractas y de profundo contenido social. Muchas de estas muestras de arte público, conllevan signos y consignas de predecesores como Jean Michel Basquiat, George

Grosz y Os Geméos, por mencionar algunos.

Uno de esos connotados equipos iniciales estuvo compuesto por Joshua Santos “Ismo”, Eliécer Pagán “Ske” y Omar Rosario “Rek”, quienes crearon un monumental mural al finalizar la calle San Agustín en Puerta de Tierra, donde figura la faz del Premio Nobel de la Literatura Samuel Beckett rodeado de un panorama cibernáutico, eléctrico futurista dejando ver no sólo su talento compositivo y pictórico, sino sus inigualables capacidades para entender en espacios más allá de una tela.<sup>7</sup>

No importa toda la propaganda que se haga ni todo lo que se escriba en los periódicos de mayor circulación en Puerto Rico, aquí se necesita diálogo y comprensión. En eso estoy totalmente de acuerdo con la Prof. Rosario Romero y la comunicadora Isamari Castrodad: hay que discutir el tema sin politizarlo. Porque debemos preguntarnos, como muy bien hacen ellas, ¿Por qué es contaminación visual un graffiti y no la publicidad? ¿Por qué se catalogan bajo el mismo grupo a quienes hacen graffiti y a quiénes hacen pintadas?

Lo importante es llegar a un acuerdo en el que se cree una conciencia de conservación y de selección de espacios entre los artistas del aerosol y una mayor apertura por parte de las autoridades en cuanto a entender esta expresión como legítima dentro del arte en espacios públicos.<sup>8</sup>

Me di a la tarea de visitar las áreas donde han expuesto los artistas del graffiti que escogí para mi trabajo, y retraté algunas de sus obras, las cuales presento al final del trabajo. La maestría de su ejecución en el medio de pintura aerosol indica que se trata de obras con composiciones complejas, de un colorín riguroso, mensajes directos y con múltiples lecturas narrativas. Estas obras de los grafiteros Ské, Rek y Bik recrean el 11 de septiembre y el homenaje a Samuel Beckett. Además, incluyo otras fotos de Prisco, grafitero de Manatí. Este joven posee un arte innato ya que no ha cursado estudios formales en pintura ni dibujo. Su trabajo es reconocido mayormente en Europa donde ha sido invitado a exponer su arte. Incluyo varias obras suyas entre ellas, los campos de concentración nazi. Además, presento algunos de sus trabajos ilegales. Ilegales porque no poseía autorización para realizarlos.

Lo verdaderamente importante es llegar a un acuerdo entre las partes donde los grafiteros puedan exponer su obra sin dañar la propiedad privada y sin perder la esencia de su trabajo. Su labor de ser la voz del pueblo donde se denuncia las injusticias, sociales y políticas no debe ser silenciada.

#### Notas

- <sup>1</sup> Ganz, Nicholas. (2004). *Graffiti: Arte urbano de los cinco continentes*. (pp. 8-10). Barcelona, España: Editorial Gustavo Pili, SA.
- <sup>2</sup> Arroyo Colón, C. (2006, 8 de octubre). Mensajes costosos de remover. *El Nuevo Día*, p. 37.
- <sup>3</sup> Pérez Rivera, T. (2006, 1 de octubre). Arte en una lata [Cultura]. *El Nuevo Día*, pp. 104-106.
- <sup>4</sup> Arroyo Colón, C. (2006, 8 de octubre). Arte callejero que pocos entienden [Redacción]. *El Nuevo Día*, p. 37.
- <sup>5</sup> Apoyo a artistas del graffiti. (2006, 21 de octubre). *El Nuevo Día*, p. 91.
- <sup>6</sup> Un lienzo para que surja el diálogo. (2006, 7 de noviembre). *El Nuevo Día*, p. 3.
- <sup>7</sup> Rodríguez, J. (2006, 26 de mayo). Graffiti invade galería Prinardi [Escenario]. *El Vocero de Puerto Rico*.
- <sup>8</sup> Toro Ortiz, A. T. (2006, 28 de noviembre). El graffiti: ¿arte o vandalismo? [Cultura]. *El Nuevo Día*, p.76.

#### Bibliografía

- Apoyo a artistas del graffiti. (2006, 21 de octubre). *El Nuevo Día*, pp. 91.
- Arroyo Colón, C. (2006, 8 de octubre). Arte Callejero que pocos entienden [Redacción]. *El Nuevo Día*, pp. 37.
- Arroyo Colón, C. (2006, 8 de octubre). Mensajes costosos de remover. *El Nuevo Día*, pp. 37.
- Ganz, Nicholas, (2004). *Graffiti: Arte urbano de los cinco continentes*. (pp. 8-10). Barcelona, España: Editorial Gustavo Pili, S.A.
- Pérez Rivera, T. (2006, 1 de octubre). Arte en una lata. [Cultura]. *El Nuevo Día*, pp. 104-106.
- Rodríguez, J. (2006, 26 de mayo). Graffiti invade galería Prinardi. [Escenario]. *El Vocero de Puerto Rico*.
- Toro Ortiz, A. T. (2006, 28 de noviembre). El graffiti: ¿arte o vandalismo? [Cultura]. *El Nuevo Día*, pp. 76.
- Un lienzo para que surja el diálogo. (2006, 20 de octubre) [Editorial]. *El Nuevo Día*, pp. 3.

# **Ciencia y Tecnología**



# Una planta que une países por su bondad con el ambiente y el desarrollo agrícola sustentable

**Eladio A. González**

*La utilización de barreras vegetativas para controlar la erosión de los suelos utilizando la Tecnología del Pasto Vetiver está ampliamente extendida en muchos países. Para formar una o varias barreras con Vetiver se necesita un número considerable de plantas. Una evaluación del efecto de promotores de crecimiento sobre las planas de Vetiver, reveló que podemos incrementar el número de plantas viables en invernadero. Al llevar plantas enraizadas al campo logramos hileras continuas, mayor control de la erosión y nos evitamos la resiembra de plantas.*

*Palabras clave: Vetiver, Pacholí, barrera vegetativa, erosión*

## **Evaluación del crecimiento de raíces y retoños en plantas de Vetiver**

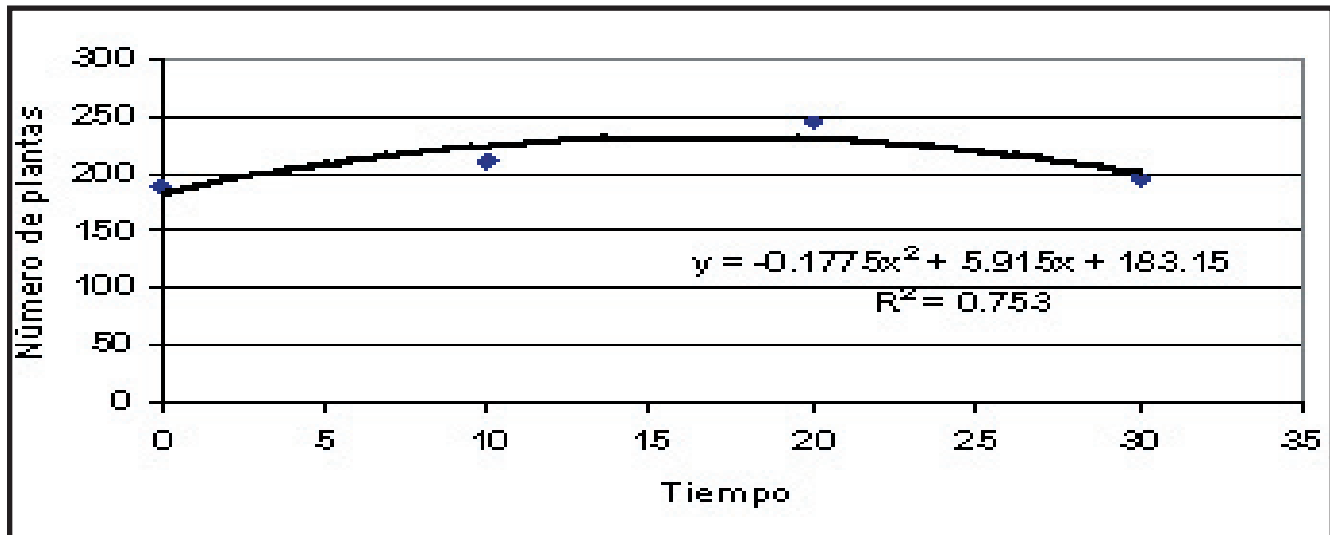
La utilización de barreras vegetativas utilizando la tecnología del pasto vetiver está ampliamente extendida en muchos países. Establecer un seto vivo a lo largo de una pendiente de un terreno con el propósito de reducir la erosión y atrapar los sedimentos es vital para el sostenimiento de la productividad agrícola en tierras tropicales y semitropicales.

Para formar una o varias barreras con vetiver se necesita un número considerable de plantas. Al romper macoyas para propagar las plantas se consiguen unos retoños que crecen rápidamente, pero muchas veces no tenemos suficientes plantas para cubrir toda la hilera. Cuando separamos las macoyas en plantas individuales se consigue un número significativamente más alto de plantas pero, perdemos hasta un 50% de las plantas que no enraízan.

Una evaluación del efecto de una combinación de promotores de crecimiento sobre las de plantas de vetiver **sembradas en invernadero reveló que las plantas tratadas con una solución de 100cc de K-tionic, 100cc de Biozyme TF y 200grs de Raizal en 5 galones de agua mostraron un incremento de 47% a 61% en plantas logradas.** Se probó que es más fácil enraizar plantas en el invernadero para lograr barreras continuas en el campo. Al llevar plantas enraizadas al campo logramos hileras continuas y nos evitamos la resiembra.

Tiempo mins.	Núm. de Plantas	Núm. de Tallos	Núm. de Raíces
0	188	223	35
10	210	269	47
20	245	278	117
30	196	339	73

Tabla 1. Número de tallos y el número de raíces para cada tiempo de exposición a la solución. En cada tratamiento comenzamos con 400 plantas.



Gráfica 1. Número de plantas con raíces vs. tiempo de exposición (minutos) a la solución.



Barrera vegetativa con vetiver. Se pueden observar los espacios entre plantas, lo cual reduce la eficacia de la barrera. Plantas en bandeja listas para llevar al campo,



*UPR en Utuado.*

El pasado mes de octubre de 2006 se celebró la **Cuarta Conferencia Internacional sobre el Vetiver (4ta ICV)** en Caracas, Venezuela. Profesionales de la agricultura de más de treinta países compartimos información científica y práctica del pasto vetiver (pacholí).

La tecnología del pasto vetiver es ideal para el desarrollo agrícola sustentable por ser una alternativa sencilla y efectiva, capaz de integrar soluciones económicamente viables, socialmente aceptables y ecológicamente apropiadas. Es la herramienta ideal para controlar la erosión y preservar la humedad de los suelos. La erosión de los suelos es un problema mundial y la necesidad de conservarlos ha cobrado importancia crítica en muchos países. Las tierras cultivables están perdiendo productividad en todas partes del mundo debido a que la capa arable está siendo arrastrada por las aguas y el viento con más rapidez que lo que tarda la naturaleza en reponerla.

Para satisfacer el progresivo aumento de alimentos para los humanos y animales de la finca, los agricultores de los países subdesarrollados continúan reemplazando los sistemas de cultivos múltiples por monocultivos, sembrando en hileras, práctica que conduce a la pérdida del suelo por el agua de escorrentía. Cuando los suelos empobrecen, los agricultores recurren a la práctica de deforestar los bosques. Se calcula que de los once millones de hectáreas de bosques que se cortan cada año, la mitad se utiliza para reemplazar las tierras cultivables que se han vuelto improductivas.

La búsqueda de una solución por los gobiernos y comunidad científica de numerosos países se evidenció en esta **4ta ICV**. El uso de la tecnología del pasto vetiver se ha extendido a muchos países y comienzan a verse resultados. El vetiver es una gramínea que tiene

un sistema radicular fibroso y muy fuerte que penetra hasta una profundidad de tres metros en el suelo protegiéndolo de los deslizamientos. Es barata y fácil de establecer y mantener como cerco. Es una planta perenne y requiere un mínimo de mantenimiento. Cuando se planta correctamente forma rápidamente un cerco espeso y permanente que reduce la velocidad del agua de escorrentía y atrapa el sedimento. Una vez establecida resiste sequías e inundaciones. Crece en cualquier tipo de suelo y no es apetitosa para el ganado.

Entre otros usos, el vetiver mejora la estructura de los suelos haciéndolos aptos para la reforestación. Sus hojas y raíces repelen a los roedores, reptiles y otras plagas. Permite la recarga del agua subterránea. Se ha utilizado para el tratamiento de aguas residuales en lagunas y la descontaminación de aguas con fertilizantes. Se usa además para la protección de taludes en carreteras y construcción urbana, y para proteger el suelo en la base de torres del tendido eléctrico. Entre otros usos está el rescate de comunidades mediante el uso de la planta en artesanías. Además las raíces producen un aceite aromático que se utiliza en perfumes.



Es la primera vez que la **ICV** se lleva a cabo en un país en América, habiéndose realizado las conferencias pasadas en Tailandia y en China. Ello facilitó la participación de los latinoamericanos en el evento. Participaron 132 representantes de los cinco continentes, provenientes en su mayoría de Asia, Oceanía y América Latina, siendo las delegaciones más grandes las de Tailandia y Venezuela.

#### **LA RED MUNDIAL DEL VETIVER**

La Red Mundial del Vetiver es una organización sin fines de lucro, ubicada en los EE.UU. La Red Mundial lleva más de 9 años recolectando información,

publicando boletines, y fomentando el intercambio de información entre usuarios del pasto Vetiver (*Vetiveria zizanioides*). Esta tiene un vínculo con la Red Latinoamérica del Vetiver (RLV) lo cual permite repartir

información recogida por todas partes del mundo, y además, asegura que la información existente pueda ser diseminada en español en América Latina.

<http://www.vetiver.org>



La base de datos de *The Vetiver Network* contiene más de 7,000 páginas entre texto y fotos de las aplicaciones del Vetiver para la protección de los suelos. Esta información recopilada a través de nueve años dispone de un índice de palabras claves para facilitar la búsqueda de artículos y presentaciones en multimedia. Todas las presentaciones hechas en la **4ta ICV** están disponibles al público a través de la **Red Mundial del Vetiver**.

### Bibliografía

Andrade, O. 1998. *Evaluación de la eficiencia de barreras vivas como sistemas de conservación de suelos en ladera*. Tesis. Facultad de Agronomía. Universidad Central de Venezuela. Maracay. 83 p.

Andrade, O. y Oscar S. Rodríguez P. 2002. *Evaluación de la eficiencia de barreras vivas como sistemas de conservación de suelos en ladera*. **Bioagro** 14(3): 123-133. 2002

González E. A. 2006. *Evaluación del crecimiento de raíces y retoños en plantas de Vetiver*. <http://www.vetiver.com/ICV4pdfs/DAS11es.pdf>

Gonzalez E. A. 2002-2003. *Pacholí una barrera viva contra la erosión de los suelos*. **Revista Alborada**. Universidad de Puerto Rico en Utuado. Utuado, Puerto Rico. Año 1(1).

Howell T. Ho, Mary Noah S.J. Manarang and Ader B. Anicete, 2000. *Increased efficiency in Vetiver propagation with the use of growth promoters*. Vetiver Farms, Inc., Quezon City, Philippines

Narong Chomchalow, 2000. *Tecnicas of Vetiver propagation with special reference to Thailand*. Assumption University, Bangkok, Thailand

Red Latinoamericana del Vetiver. [http://www.vetiver.com/LAVN\\_informacion.htm](http://www.vetiver.com/LAVN_informacion.htm)

Truong Paul, *Introducción a la tecnología del pasto Vetiver*. Departamento de Recursos Naturales de Queensland, Brisbane, Australia, [http://www.vetiver.com/LAVN\\_IntroPasto.htm](http://www.vetiver.com/LAVN_IntroPasto.htm)

Dr. Dale Rachmeler, Presidente de la Red Mundial del Vetiver.





# Coliformes fecales como indicadores de contaminación en los tributarios presentes en Hacienda Verde que desembocan en el Río Tanamá y el Río Grande de Arecibo

**Juan Vázquez Montañez**  
**Luis D. Clos Contreras**

*Este proyecto de investigación trata de la importancia de los coniformes fecales como indicadores de contaminación, especialmente **Escherichia coli** y **Enterobacter aerogenes**, en los diferentes cuerpos de agua que existen en la finca Hacienda Verde del barrio Roncador de Utuado. Por Hacienda Verde transcurren unos tributarios que son parte del nacimiento del Río Roncador, afluente del Río Grande de Arecibo y del Río Tanamá. Por tal razón es de vital importancia para la región Norte y Central, al igual que para todo Puerto Rico, que se conserve y se haga un plan de manejo de estos cuerpos de agua.*

*Palabras clave: Utuado, coniformes fecales, microbiología, contaminación*

## RESUMEN

En este proyecto de investigación se realizó un estudio de la importancia de los coliformes fecales como indicadores de contaminación, especialmente **Escherichia coli** y **Enterobacter aerogenes**, en los diferentes cuerpos de agua que existen en la finca Hacienda Verde localizada en el barrio Roncador en Utuado. Los coliformes fecales se encuentran en los intestinos de los humanos y otros animales de sangre caliente. La Hacienda Verde posee unos tributarios que son parte del nacimiento del Río Roncador, afluente en el Río Grande de Arecibo y el Río Tanamá. Por tal razón es de vital importancia para la región norte y central, al igual que para todo el pueblo de Puerto Rico que se preserve, se conserve y se haga un plan de manejo de estos cuerpos de agua. Se tomaron muestras de agua a lo largo de estas quebradas y fueron analizadas y se llevo a cabo la identificación de los coliformes fecales utilizando el método “MPN” o pruebas presuntivas, pruebas bioquímicas IMViC y filtración por membranas. Generalmente, las bacterias coliformes se encuentran en mayor abundancia en la capa superficial del agua o en los sedimentos del fondo. La presencia de bacterias coliformes en un suministro de agua es un buen indicador de que las aguas negras han contaminado el agua potable y hay animales defecando en ellas. Los investigadores llevaron a cabo la investigación con los estudiantes matriculados en el curso de Microbiología para exponerlos al proceso de investigación como una herramienta útil y de experiencia valiosa para su desarrollo profesional.

## Introducción

La supervivencia y el desarrollo correcto de la vida humana están íntimamente relacionados con la ingestión de agua y alimentos. El tema del agua será siempre un aspecto esencial de la vida. Al menos nuestro planeta y nuestro cuerpo así parecen decirlo. El 90% de la superficie de nuestro mundo está cubierto por agua, y el 85% de nuestro cuerpo está constituido por agua, por estas moléculas de tres átomos que se están reciclando una y otra vez por un tiempo indefinido. La misma agua del diluvio es la que inunda nuestras calles; la misma que sació la sed en el pozo bíblico de Jacob, se sigue extrayendo de nuestros pozos profundos para mitigar la nuestra.

Por mucho tiempo creíamos que el agua era un recurso infinito y que podíamos utilizarla no sólo para beber y regar, para mover molinos y turbinas, para navegar y divertirnos, sino también para recibir nuestros desechos y residuos. Pero todo tiene un límite. Hoy el agua protesta por sus olores, se ausenta por años como por temor, y después vuelve con todas sus fuerzas. Y más por sufrimiento que por convencimiento, la reconocemos como indispensable, como un recurso no renovable y el agua no es permanente.

La experiencia de los países industrializados demuestra que para lograr preservar la calidad del agua se requiere un gran esfuerzo económico y cultural. Afrontar el dilema del desarrollo y la preservación del medio ambiente con escasos recursos económicos presenta una situación que no es difícil de entender. **Nos** enfrentamos a una situación de recursos limitados y con restricciones técnicas, sociales, y políticas. La solución consiste en optimizar el uso del recurso analizando las variables que intervienen y su interrelación. Conocer el estado de un recurso fluvial nos permite saber hasta qué grado se ha estado utilizando adecuadamente el recurso, detectar fallas en la construcción de sistemas colectores tanto de aguas residuales como pluviales, o la falta de un sistema de tratamiento de agua eficaz. Esto también permite determinar el tipo de uso que podemos darle al recurso.

La microbiología ambiental es el estudio

del papel de los microorganismos en su ambiente natural y enfatiza el efecto recíproco entre los microorganismos vivos y su ambiente biótico y abiótico. Estas interacciones son dinámicas ya que el ambiente de las poblaciones microbianas cambia continuamente. Algunos parámetros ambientales tales como la temperatura son guiados por factores externos. Otros cambios resultan de las interacciones entre los microorganismos vivos.

Los microorganismos responden al medio ambiente alterado con interacciones positivas o negativas entre las poblaciones que actúan para mantener el balance ecológico. Las interacciones entre los miembros biológicos de una comunidad están fisiológicamente basadas en el balance ecológico y éste es fácilmente alterado. Esto es obvio cuando el ambiente y los habitantes microbianos se encuentran en estado constante. Las perturbaciones en un ecosistema resultan en cambios en las poblaciones que usualmente producen inestabilidad ecológica temprana. El campo de la ecología microbiana marca la distribución de los microorganismos en el ambiente (Barman, R 2006, y Cappuccino y Sherman 2002).

En los ecosistemas acuáticos la distribución depende de la luz, la temperatura, la salinidad y los nutrientes. La concentración de oxígeno disuelto es muy importante. Los productores tales como las algas y bacterias fotosintéticas forman el fitoplancton, que provee alimentos a otras especies. Otras bacterias exhiben una amplia gama de alternativas metabólicas. Por sus condiciones de vida, las mayores partes de las bacterias son saprofitos y parásitos. Los microorganismos se hallan difundidos ampliamente en la naturaleza. Su hábitat natural suele ser el suelo y se consideran los principales responsables del reciclaje y transformación de los diferentes elementos en los ciclos biogeoquímicos. La presencia de comunidades de microorganismos aumenta la capacidad autodepuradora de las aguas.

El empleo de los coliformes como indicadores de organismos patógenos en el agua es una práctica vigente en la actualidad. Las bacterias coliformes comprenden *Escherichia coli* y *Enterobacter aerogenes*, ambos organismos son bacilos cortos, Gram negativos, que fermentan la lactosa con producción de gas. Los organismos coliformes son buenos indicadores de contaminación fecal de agua. Las experiencias

positivas de su empleo como indicador de la calidad de agua han hecho posible que se utilicen también para determinar la calidad higiénica de los alimentos. Todos los organismos indicadores deben poseer las siguientes propiedades: (1) especificidad, es decir idealmente las bacterias seleccionadas sólo se deben encontrar en el medio intestinal, (2) se hallarán en gran cantidad en las heces fecales, de tal forma que puedan ser detectadas en altas diluciones, (3) deberán ser muy resistentes a las condiciones ambientales extra-intestinales y se conocerá el grado de contaminación de la misma, (4) aún cuando se encuentren en muy escasa proporción, podrán ser detectadas de forma fácil y completa. El hallazgo de gran número de estos organismos en los alimentos y en el agua indica contaminación fecal. Ya que las enfermedades transmitidas por el agua generalmente son de carácter intestinal, la presencia de contaminación indica la posibilidad de que existen agentes etiológicos productores de estas enfermedades.

Los coliformes fecales son una familia de bacterias que se encuentran comúnmente en las plantas, el suelo y los animales, incluyendo el ser humano. Muchas enfermedades infecciosas del hombre como la fiebre tifoidea, la disentería y el cólera son causadas por las bacterias patógenas que se transmiten por medio del agua. El agua que no contenga coliforme fecales se considera libre de enfermedades producidas por las bacterias e inclusive por otros gérmenes patógenos, como por ejemplo los virus de hepatitis A, rotavirus y otros.

Para los coliformes totales, los microbiólogos utilizan en forma general a la familia de las bacterias de los géneros *Escherichia*, *Enterobacter*, *Citrobacter* y *Klebsiella*. La mayoría de estos organismos se encuentran en vida libre, es decir, en el medio ambiente y materia en descomposición, excepto el género *Escherichia* que vive solo en organismos como el hombre y animales de sangre caliente. Los coliformes fecales se designan principalmente, en las órdenes de las bacterias *Escherichia* y *Klebsiella* spp. Las bacterias de estas familias son indicadores por excelencia de contaminación fecal del agua, principalmente por heces de origen humano, La presencia de coliformes en el suministro de agua es

un indicio de que el suministro de agua puede estar contaminado con aguas negras u otro tipo de desecho en descomposición. Generalmente, las bacterias coliformes se encuentran en mayor abundancia en la capa superficial del agua o en los sedimentos del fondo. La presencia de bacterias coliformes en un suministro de agua es un buen indicador de que las aguas negras han contaminado el agua. Se pueden hacer pruebas, especialmente, para coliformes fecales o para el total de bacterias coliformes que incluyen todos los tipos de bacterias coliformes fecales y que pueden indicar contaminación fecal (Jay, 2000, Prescott, Harley y Klein 2002, Tortora, et al. 2005).

Hoy en día, la contaminación de nuestro entorno está considerada como un serio problema que incluye aspectos tales como la salud pública. Particularmente, las descargas de las aguas negras son fuente importante de contaminación de las zonas costeras. En éstas, un gran número de bacterias patógenas y virus, como *Sterptococcus*, *Staphylococcus*, *Salomomella*, *Shigella*, *Vibrio*, virus de hepatitis y poliomeilitis son descargados en el océano y representan un riesgo para la propagación de enfermedades como fiebre tifoidea, paratifoidea, gastroenteritis, hepatitis y poliomielititis principalmente a los bañistas.

Los organismos utilizados como indicadores biológicos de contaminación son las bacterias coliformes fecales por las ventajas que representan, ya que se considera que niveles bajos de estos coliformes son buenos indicadores de ausencia de organismos patógenos. Su evaluación es relativamente simple y directa. Su concentración en aguas residuales (unos 200 millones/100 mililitros) es más alta que la de los patógenos fecales. No se multiplican fuera del tracto intestinal de animales de sangre caliente. Su presencia en sistemas acuáticos es evidencia de contaminación de origen fecal. La presencia de bacterias coliformes puede ser un indicador de un suministro de agua contaminada, pero sería necesario hacer más pruebas para identificar las bacterias específicas presentes y el nivel de contaminación. Los niveles recomendados de bacterias coliformes son: Agua potable menos de 0 colonias por 100 ml de muestra de agua; Natación, menos de 200 colonias por 100 ml de la muestra del agua; Navegación y pesca menos de 1,000 colonias por

100 ml de la muestra de agua.

La Universidad de Puerto Rico en Utuado se encuentra en una región geográfica que debe asumir un rol protagónico en los estudios e investigaciones de envergadura que nos permitan aportar al manejo y conservación de los cuerpos de agua. En esta zona tenemos varios bosques como Tres Picachos, Cerro Punta, Cerro Morales, Toro Negro, Cerro Maravilla, Río Abajo, Bosque del Pueblo y Guilarte. Todos estos nos ayudan a mantener y conservar los cuerpos de agua. Además, existen parches de bosques como lo es la finca Hacienda Verde en Roncador. Es importante mencionar que Hacienda Verde cuenta con varias quebradas y charcas que forman parte de Río Roncador, afluente del Río Grande de Arecibo según lo presenta el Plan de Manejo de la Hacienda (Báez, et al 2002).

La Universidad de Puerto Rico en Utuado junto a su Departamento de Ciencias Naturales, utilizamos los recursos naturales de esta zona como laboratorios de los cursos de Microbiología General y Microbiología de los Alimentos. No solamente se pretende integrar en los currículos académicos el tema de la protección del ambiente, manejo de los recursos naturales, bioética como también crear conciencia sobre la utilización, protección y conservación del medio ambiente; si no además estaremos desarrollando propuestas de investigación que se harán más viables una vez se creen las estructuras y condiciones para que se lleve a cabo este proceso. El propósito de este proyecto de investigación fue observar la fuente de contaminación fecal y se debe coordinar para

educar las comunidades que se encuentran cerca de los tributarios para mantener limpias las aguas ya que estos nutren los acuíferos del norte.

## **Materiales y Métodos**

Para llevar a cabo este estudio se visitó el nacimiento del Río Roncador en la finca Hacienda Verde donde establecieron diferentes áreas de muestreo. Se coleccionó agua y se llevó al laboratorio siguiendo todos los requisitos de colección de muestras donde se identificaron los coliformes fecales utilizando el método “MPN”, prueba IMViC y filtración en membranas. En la prueba de MPN la fase presuntiva se realizó inoculando varios tubos con tres muestras de agua para obtener una estimación del número más probable de los coliformes en el agua. El proceso total, incluyendo las pruebas de confirmación y finales, requirió por lo menos cuatro días de incubación y réplica. **La técnica de filtración por membrana** es el método más común y preferido para evaluar las características microbiológicas del agua. Se pasó la muestra a través de un filtro de membrana. El filtro con las bacterias atrapadas se transfiere a la superficie de un medio sólido o sobre un soporte absorbente, conteniendo el medio líquido deseado. Además se hizo una base de datos para la identificación de microorganismos y también se realizó un inventario de fotografías digitales. Luego que se analizaron los datos se hicieron las debidas recomendaciones para el uso, manejo y conservación de los tributarios



**RESULTADOS DEL ANALISIS DE LA INVESTIGACION DE  
LOS COLIFORME FECAL COMO INDICADORES DE CONTAMINACION  
FECAL EN LOS TRIBUTARIOS DEL RIO TANAMA Y EL RIO GRANDE DE ARECIBO**

Las siguientes tablas presentan los muestreos de las estaciones I, II y III del estudio. Se realizaron dos muestreos y cada uno de ellos en las áreas correspondientes. Estación I. cerca del nacimiento de los ríos, II zona intermedia y III cerca de la primera zona habitada.

**FASE I DE COLECCIÓN**

**ESTACION III: CERCA DE LA PRIMERA ZONA HABITADA**

Endo agar (Leune eosin methylene blue agar)	mfc agar	KF Streptococcus Agar
660 cfu	384 cfu	0 cfu
546 cfu		0 cfu
508 cfu		
568 cfu		
704 cfu		
488 cfu		
484 cfu		
576 cfu		
176 cfu		
Promedio 569 cfu	Promedio 384 cfu	Promedio 0 cfu

**ESTACION II: EN LA PARTE INTERMEDIA DE LOS TRIBUTARIOS**

Endo agar (Leune eosin methylene blue agar)	mfc agar	KF Streptococcus Agar
100 cfu	108 cfu	0 cfu
92 cfu	76 cfu	0 cfu
88 cfu		
92 cfu		
104 cfu		
36 cfu		
76 cfu		
60 cfu		
80 cfu		
Promedio 81 cfu	Promedio 92 cfu	Promedio 0 cfu

### ESTACION I: CERCA DEL NACIMIENTO DE LOS TRIBUTARIOS

Endo agar (Leune eosin methylene blue agar)	mfc agar	KF Streptococcus Agar
120 cfu	164 cfu	0 cfu
76 cfu	20 cfu	0 cfu
68 cfu		
56 cfu		
60 cfu		
56 cfu		
56 cfu		
Promedio 70 cfu	Promedio 92 cfu	Promedio 0 cfu

### FASE II DE COLECCIÓN

### ESTACION III: CERCA DE LA PRIMERA ZONA HABITADA

Endo agar (Leune eosin methylene blue agar)	mfc agar	KF Streptococcus Agar
64 cfu	15 cfu	50 cfu
1000 cfu		
76 cfu		
176 cfu		
196 cfu		
240 cfu		
144 cfu		
96 cfu		
176 cfu		
Promedio 241 cfu	Promedio 15 cfu	Promedio 50 cfu

### ESTACION II: EN LA PARTE INTERMEDIA DE LOS TRIBUTARIOS

Endo agar (Leune eosin methylene blue agar)	mfc agar	KF Streptococcus Agar
140 cfu	40 cfu	
140 cfu	27 cfu	
140 cfu	32 cfu	
132 cfu		
124 cfu		
44 cfu		
112 cfu		
24 cfu		
160 cfu		
Promedio 124 cfu	Promedio 33 cfu	

### ESTACION I: CERCA DEL NACIMIENTO DE LOS TRIBUTARIOS

Endo agar (Leune eosin methylene blue agar)	mfc agar	KF Streptococcus Agar
232 cfu	28 cfu	
140 cfu	20 cfu	
200 cfu	30 cfu	
108 cfu		
Promedio 170 cfu	Promedio 26 cfu	

## Discusión

Los **coliformes**, incluyendo *Escherichia coli*, son miembros de la familia *Enterobacteriaceae*. Estas bacterias constituyen aproximadamente el 10% de los microorganismos intestinales de los seres humanos y otros animales, se utilizan ampliamente como organismos indicadores. Pierden viabilidad en agua dulce a una velocidad inferior a la de la mayoría de las bacterias patógenas. Cuando esta bacteria indicadora “extraña” no se detecta en un volumen específico (100 ml) de agua, ésta se considera **potable** (de latín *potabilis*, adecuada para beber) o adecuada para el consumo humano. El grupo de coliforme incluye *E. coli*, *Enterobacter aerogenes* y *Klebsiella pneumoniae*. Los coliformes se definen como bacterias, anaeróbicas facultativas, Gram negativas, no esporulada, con forma de bacilo, que fermentan la lactosa con formación de gas en 48 horas a 35 °C. La prueba original de los coliformes que se ha utilizado en esta investigación comprende las pruebas presuntivas, las de confirmación y las finales para obtener una estimación del número más probable (*MNP*), estas demostraron la presencia de coliformes fecales en los diferentes tributarios.

Desgraciadamente, los coliformes comprenden una amplia variedad de bacterias cuyo origen natural puede no ser el tracto intestinal. Para resolver este problema, se han desarrollado pruebas para detectar la presencia de coliforme fecales. Estos coliformes proceden del intestino de los animales de sangre caliente, y parte de su detección diferencial se basa en que pueden crecer a una temperatura más restrictiva de 44.5 0C.

Para analizar la presencia de coliformes y coliformes fecales, y para la recuperación eficaz de los coliformes estresados se usó la técnica de filtración por membrana la cual también indicó la presencia de coliformes. Se analizaron y se identificaron otros coliformes como los enterococos fecales.

Podemos concluir según los estándares de la *EPA* lo siguiente 1) que el agua de ninguna de las estaciones es potable, 2) el agua de la estación cercana al nacimiento del río y la de la zona intermedia es apta para la natación y la recreación y 3) el agua de todas las estaciones es apta para la navegación y pesca. Los resultado parecen indicar que puede

haber contaminación proveniente de las aguas negras, animales defecando y desperdicios agrícolas. Entre las recomendaciones que podemos dar a la comunidad son las siguientes: 1) Promover el desarrollo de una conciencia ambiental en los sectores que componen la comunidad universitaria y en la ciudadanía en general, 2) Contribuir, mediante la investigación, a el desarrollo de estrategias que sirvan para mejorar la calidad del ambiente, 3) Servir de foro para la discusión de los problemas ambientales revelantes a Puerto Rico, al Caribe y al Mundo y 4) aportar ideas y participar en la discusión pública sobre los problemas ambientales.

La investigación sobre la importancia de los coliformes fecales como indicadores de contaminación, especialmente, *Escherichia coli* y *Enterobacter aerogenes* de las diferentes quebradas que son afluentes del Río Roncador, Río Grande de Arecibo, Río Tanamá en la finca Hacienda Verde en Utuado que fortalecerá todos los objetivos de la ley de la Política Ambiental de la Universidad de Puerto Rico, así como la ley sobre la política pública ambiental de Puerto Rico. Todo esto parece indicar que la UPR debe buscar la armonía entre la naturaleza y el ser humano al cumplir con las necesidades sociales y económicas de la región a la cual sirve. Para estar en armonía con las leyes sobre la política ambiental, las personas o entidades a quienes aplique esta política cumplirán con las siguientes responsabilidades al llevar a cabo sus planes, funciones, programas y proyectos: 1) custodiar nuestro ambiente para beneficio de las generaciones presentes y futuras, 2) fomentar un ambiente seguro y saludable, 3) promover el uso eficiente y juicioso de todos los recursos naturales de manera que puedan ser utilizados de forma continua y sostenida y 4) conservar nuestro patrimonio natural, histórico y cultural.

Los valores de la UPR en Utuado incluyen el compromiso de la institución con el medio ambiente, con la cultura puertorriqueña y con la calidad de vida.

## Bibliografía

Adam, W.M., Ros, A., Brockington, D., Dickon, B., Elliott, J., Hutton, J., Hutton, J., Roe, D., Vira, B., and Wolmer, W. (2004). *Biodiversity conservation and the eradication of poverty. Science.* 306 (5699) 1146-1149.

Báez, J. A., Otero, A. and Trejo, N.A. (2002). *Plan de manejo de recursos múltiple y custodia de bosques privados para la Finca Hacienda Verde de Luis Miguel Rico Ardanáz. Programa de manejo de recursos múltiples para la custodia de bosque privados.* Departamento de Recursos Naturales y Ambientales de Puerto Rico. Negociado de Servicios Forestal USDA International Institute of Tropical Forestry and Envirosurvey, Inc.

Bauman, Robert W. (2006). *Microbiology.* New York. Benjamin Cummings Pu Co. New York.

Cappucino, J and Sherman N. (2005). *Microbiology: Laboratory manual.* 7 ed. San Francisco: Pearson Benjamin Cummings.

Ingrahan, J and Ingrahan C.A. (2004). *Introduction to microbiology. A case history approach.* Australia. Thomson Brook/Cole.

Jay, J. M., Loesswer J. M. and Golden D. A. (2005). *Modern food microbiology.* 7 ed. United Status. Springer

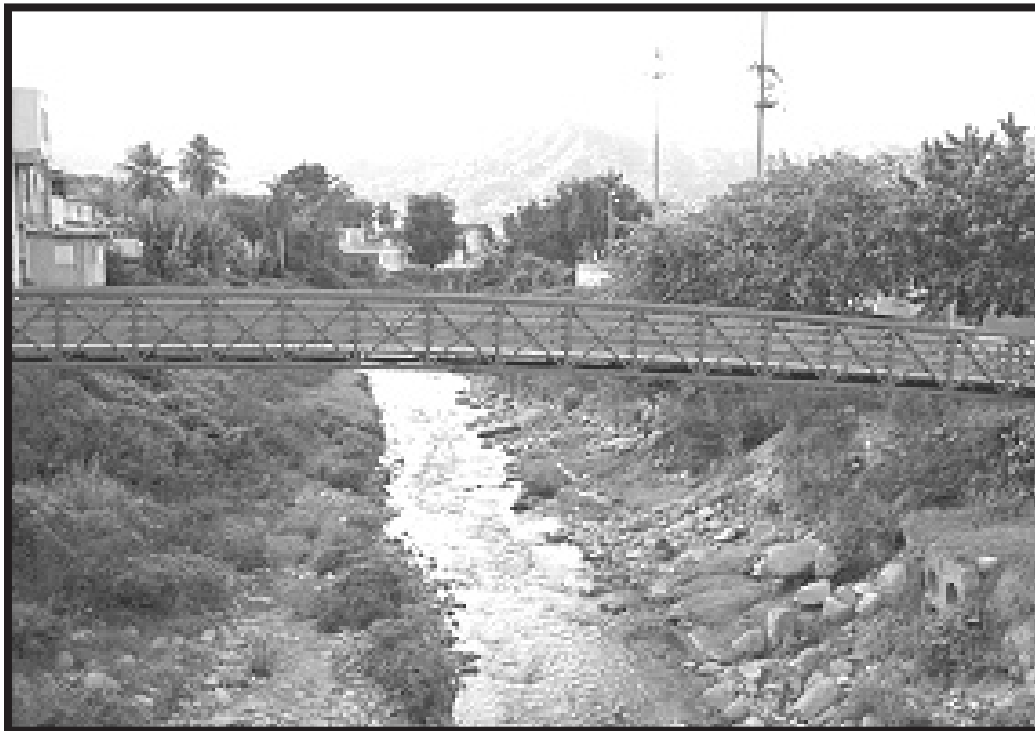
*Ley para establecer la política publica sobre la prevención de inundaciones y conservación de ríos y quebradas* (P. del C. 1515). (2003) Ley 49. En <http://www.lexjuris.com>.

Madigan M. T. and Martinko J. M. (2006). Brock. *Biology of microorganisms.* 11 ed. Upper Saddle River, N.J. Pearson. Prentice Hall. Person Education Inc.

*Plan Estratégico* (2003-2008, 2004) Oficina de Planificación y Estudios Institucionales. Universidad de Puerto Rico.

Prescott, L. M., Harley, J.P., and Klein D.A. (2005). *Microbiología.* Madrid. McGraw Hill.

Tortora, G. J; B. R. Funke And C. L. Case. (2007). *Microbiology: An introduction,* 9 ed. San Francisco Benjamin Cummings.





**Artes y Letras**



# *Utulado en la imaginación poética de Antonio Ramírez Córdova*

**Margarita Rivera-Ford**

*“Construir una tradición es ...redefinir el lugar de la ‘cultura’ ... buscando puntos fijos – o ambiguos – como referentes en el pasado que permitan inaugurar otro orden. La tradición no es una indefinida apertura a cualquier signo; más bien es un horizonte de sentidos.” Arcadio Díaz Quiñones*

*La épica es una de las más antiguas formas de la narrativa. A través de los tiempos, ésta se ha utilizado para transmitir una tradición de orgullo patriótico que a la vez ayuda a recordar las hazañas de los héroes de un pueblo a sus descendientes. En Puerto Rico, la épica como tal sólo se menciona en la literatura de las Indias cuando en 1589 Juan Castellanos publicó **Las elegías de varones ilustres de Indias**. Como el título sugiere, los héroes épicos son los españoles que se distinguieron en la conquista. Poco o nada se dice de la valentía de los conquistados. El poema aquí presentado viene a llenar este vacío en nuestra literatura.*

*Palabras clave* Utulado, Épica, Antonio Ramírez Córdova, piedra escrita, taíno

*El cielo no envejece*<sup>1</sup> es un poema épico-lírico en cuarenta cantos que nos narra la caída del indio taíno frente a la invasión extranjera. Siendo poemas líricos por su construcción, les llamo épicos ya que este género se ha utilizado a través de la historia para transmitir eventos ocurridos durante la formación de la vida de un pueblo. Es decir, el desaparecer de una forma de vida que da lugar al surgir de otra. El género se caracteriza además por la mención del mundo espiritual comprendido en las creencias de ese pueblo, el motivo del viaje a otras tierras o lugares desconocidos, la búsqueda de significado individual y colectivo, y la gesta de un héroe central que representa el parangón moral, el ideal de bravura, y el escogido o señalado por la

divinidad. La narración comienza en una etapa de cambios radicales, en un período en que se ha tenido que luchar por una identidad nacional. Para un pueblo, la épica fortalece el poder político de quien llega a dominar y afirma su legitimidad a través de los eventos narrados.

Al examinar el poema *El cielo no envejece*, vemos que todas estas características mencionadas están presentes, aunque al reverso. Contado desde el punto de vista del vencido, la descripción no descansa en los hechos históricos heroicos sino en un profundo lirismo nostálgico. Aunque el taíno se nos presenta como paradigma de los más altos valores del pueblo indio, no lo vemos en un momento glorioso, sino en el momento en que se perfila la desaparición de la identidad taína, y se vislumbra

una diferente, a este momento tan indefinida como la primera visión de las naves que surgen de la bruma. Presagio y símbolo de repetidas conquistas, el héroe vencedor es el español, quien ha viajado desde muy lejos como todo héroe mítico. El viaje del taíno es más bien espiritual, simbólico: derrotado, escapa hacia el interior de su montaña virgen, y en última instancia, al interior de sí mismo.

La obra abunda en contrastes de pasado a presente, de luz a sombra, del ruido estruendoso de la conquista al silencio terminal de la piedra, en unos versos de belleza profunda en que se recuentan los últimos momentos de una raza orgullosa y valiente. Es una red de nostalgias en que vislumbramos un pasado paradisiaco destinado a sucumbir tras la conquista.

La invocación tradicional en que el trovador épico pide a las musas la inspiración para llevar a cabo su tarea, aquí se transforma en una oración de agradecimiento. La tarea ya está hecha, no por hacer; el poeta da gracias a todo aquello que le ha servido como medio para comunicar su cometido: “el origen de la palabra,” “la voz de los dioses.” Nos sorprende al dar gracias por el don de nacer así como por el don de morir, ya anunciando el tema de la redondez de la existencia y la permanencia del espíritu.

El poeta deja correr su imaginación mirando hacia el futuro a través del velo del pasado. “*Te imagino bajo las noches transparentes midiendo el tiempo por venir;*” comienza el poema. El interlocutor no es revelado hasta más tarde. ¿Quién mide el tiempo por venir? El acercamiento a la figura central de la narrativa poética es lento, dejándonos en suspenso, pintando una pincelada a la vez, hasta que surge a todo color el indio taíno en su contexto: la montaña del Otoao. A la vez, descubrimos que el poeta se identifica plenamente con la figura del pasado, y funde su voz con la del grito de la tragedia

indígena. Al comienzo la figura del indio aparece serena, “*en sobriedad de espíritu*” y “*ajeno a las proas,*” a la inexorable llegada de los conquistadores. Abundan las imágenes visuales, vigorosas. El indio es “*cegado por el sol*” cuando el presagio llega “*como un golpe gris de pájaro agorero,*” mientras las olas del mar, “*como jinetes sin cabeza*” traen al invasor. El indio sigue absorto, como un “*pájaro sin alas que huye de la niebla.*” Este primer canto apenas nos da un esbozo, a grandes rasgos, del taíno visto a través de la niebla del tiempo, y quien se devela al ojo observador y penetrante del poeta.

En el canto II nuevamente las ideas están sugeridas dando cabida a más de una interpretación. La metáfora nos habla de un río bravo de tierra adentro que conoce los “*lugares recónditos que habitan los dioses.*” Boriquén era paraíso que armonizaba al indio y sus dioses: árboles frondosos, ruidos azules de iguana, o verdes como los bosques. Los versos crean expectativa hacia el próximo canto en el que la escena revela el presente imaginado en el pasado, un lamento por los límites de la palabra para mágicamente rescribir la historia: “*¡Si el indio hubiese sabido!*” ¡Si pudiera haber adivinado la invasión que se maquinaba al otro lado del océano!

En el tercer canto escuchamos nuevamente la voz del autor quien iguala su situación a la del indio mientras contempla solitario el mar taciturno. Ante la historia de la isla borincana, reflexiona con un alma acongojada, y vislumbra “*los caballos colorados*” que vendrán en la noche. No hay otra posibilidad. Bajo golpes de látigo, los conquistadores irán deshaciendo “*los hilos de otros años,*” los hilos de la historia que nadie pudo contar con autoridad después del brusco ataque, porque ya no quedó quien pudiera contarla. Los dioses difuntos hablan al poeta a través del viento, comunicándole el grito que fue ahogado para siempre.

En el siguiente canto el autor continúa



hablando como testigo de acontecimientos, y a la vez como investigador de lo ocurrido: se alumbra la oscuridad cuando “*una menuda simiente que pende de la noche*” cae y se convierte en luz voraz en el areito. ¿Qué revela? Un mensaje críptico aparece al final de este poema: “*asombroso misterio del eterno misterio, como el destino.*” ¿Qué misterio domina las cosas que ocurren? ¿Fue destino la destrucción del indio, o pudo evitarse? ¿En qué punto no se puede volver atrás a enmendar lo sucedido?

El canto número cinco es clave para entender la historia narrada. Encontramos al poeta insomne, descifrando el silencio. Imagina el mensaje de los tambores de antaño, un mensaje de interrogantes en un tiempo de inocencia, en que se aguardaba tranquilamente la mañana. En sólo ocho versos el autor comprime el momento crucial en la historia de la isla cuando se rompe el hilo de la continuidad para el taíno. El poeta se identifica con el indio tratando de descifrar el misterio que une el pasado con el futuro de su pueblo, el paso hacia la pérdida de la inocencia.

El canto sexto avanza el tránsito hacia el futuro isleño: al paso de la vida se va creando “*una red de nostalgias,*” una añoranza del paraíso en la espesura de ceibas ocultas que comienza a perderse. Las imágenes visuales van acompañadas del “*son de las calabazas*” contrapuestas al silencio. Es un silencio sufrido que no admite otros sonidos que los de la naturaleza virgen. En una lluvia de imágenes sensoriales se nos describe el complemento femenino del indio: una mujer desnuda esperándolo a solas para tocar lo eterno; una mujer hecha más de metáfora que de carne y hueso, un éxtasis no alcanzado pues la imagen sólo lo lleva “*al pie del júbilo.*”

Los pájaros, en la poesía de Ramírez Córdova son imágenes camaleónicas que unas veces aparecen como objetos de belleza, y otras como agoreros de tragedia. En el octavo canto, ambas imágenes se funden en un espectador que de tanto contemplar se vuelve pájaro. Contrasta luz y oscuridad, sueño y realidad. El uso de vocablos indígenas nos transporta en la búsqueda de nuestras raíces: “*el corozo labrado ... legó el puñal del sol en la guasábara.*”

El contraste insistente en imágenes

luminosas y oscuras continúa a través del canto IX: la luz que iba cayendo “*como un rayo incisivo,*” “*la luz tumultuosa y obstinada.*” Por otro lado “*el ojo de la desgracia*” aparece en la “*silueta de pájaro agorero*” anunciando un futuro devastador para el pueblo indio. El poeta retrata el paisaje en un pasado continuo que como radiografías casi idénticas, unen el pasado de la isla borinqueña con el presente, en un contraste de extrema hermosura y a la vez desgracia. Una imagen se transforma en la otra repetidamente, y parecen no poder separarse ni en el devenir histórico, ni en el alma y la voz del poeta “*por donde brota el alma del yucayeque.*”

El sol tropical del amanecer borincano se presenta como un “*limpísimo incendio.*” El sentimiento predominante es de tristeza ante lo que se perdió, subrayado por el uso de verbos en el pasado: “*Eras veraz,*” “*eras consuelo.*” El edén está en el pasado, y el poeta esboza brevemente la invasión española. La repetición de la palabra “*espada*” junto a otros vocablos de alarma tales como “*grito,*” “*partían,*” “*tormenta,*” y “*ruda marcha*” pintan a grandes rasgos la toma de la isla. Los petroglifos de la piedra escrita, hoy conservada en el parque indígena en Utuado, nos habla de las preocupaciones del Cacique, entre ellas “*la mortalidad del hombre de las espuelas doradas.*” Un deseo punzante de descifrar el pasado a través de los fragmentos escritos en la piedra está presente en el canto XII. Se imagina la valentía del indio al enfrentarse a la muerte, la devastación y el paisaje que se torna en un “*valle de muertos.*” La imagen de la isla se entremezcla con la de la mujer, y el deseo del indio sensual, aún lleno de vida, se confunde con el deseo por la isla virgen, hasta que finalmente se entrega a los dioses al presentir la brutal muerte.

El canto XV es uno de los poemas más breves de la épica, pero también de los más cargados de belleza. Es una metáfora sostenida que nos habla del indio que quiere ser pájaro, y de la redondez del tiempo; nos habla de un deseo de que las cosas no cambien, que permanezcan en el instante de magia que envuelve a la isla borinqueña, y que los trinos de los pájaros sean la voz del indio en el paraíso del bosque:

*Cuando la luna estaba  
Llena  
Y el tiempo era redondo  
Como un sol amoroso en un  
Instante de magia,  
Entre las sílabas de un trino  
Del centro mismo del paraíso,  
El afán de ser pájaro se hacía  
Palabra en el bosque.*

La invasión española fue sorpresiva, y dar sentido a lo que está ocurriendo le toma tiempo al indio vencido. Los caminos gozosos de su universo hechizado van quedando atrás, y comienza a adentrarse en el lugar de los muertos. Su peregrinación es hacia el centro de su universo, a “*las cavernas sagradas de la tierra alta,*” donde grita su rabia al espacio infinito y alborota “*los pájaros del bosque ardiendo.*” Pasa la noche en contemplación, bajo el árbol sagrado de este paraíso y al resplandor de la hoguera. Sus labios hablan del misterio de la belleza efímera, de la fragilidad de las cosas y de la vida breve. Es una noche simbólica en que el tiempo del indio llega a su final.

Los cantos XX y XXI sirven de asidero a este poema épico. El ayer está suspendido en el tiempo por hechizos “*frente a los duros ojos de la piedra.*” El hoy es “*un pedazo de silencio en el tiempo.*” No hay desaparición completa ya que los mensajes escritos en la piedra nos han traído al menos un fragmento de la vida como era, y nos ha permitido ahora, a través de la poesía, revivir el sentir del indio en ese momento crucial.

El canto XXII nos habla del presagio del futuro que se encerraba en el pasado, y regresa al concepto de la redondez de la experiencia humana, que a pesar de ser cíclica, revivida, muy pocos llegamos a comprender las implicaciones históricas. Identificado con el indio, Ramírez Córdova lo imagina en estado contemplativo, poseído de una capacidad poética que lo hace musitar “*a solas del don fugaz de la palabra visible, del silbido del viento.*”

La conquista es “*una rueda en marcha,*” una fuerza arrolladora como una tormenta ante la cual el indio, impotente, lanza un grito solitario. El canto XXVI nos habla de la ola de la conquista en

versos de una belleza inusitada en que se encierra un mensaje críptico, apocalíptico: “*Elegido por el árbol de ausubo, entre los siete sellos de la noche*” el indio contempla la lejanía haciéndose caballo.

¿Quién despertó para tirar la primera piedra de la rebelión contra los conquistadores? Esta pregunta es central para el canto XXXI. A pesar de la desigualdad en armas y vestimenta, cualquier indio bravío pudo haberlo hecho una vez descubierto el secreto: el invasor era mortal. La liberación del yugo de la esclavitud que impuso la conquista fue aliento inspirador para el taíno. Lo había paralizado la sorpresa, no la cobardía.

En el Canto XXXII, Ramírez Córdova demuestra su gran dominio de la palabra, su magia en la creación poética:

*El naboria,  
Se quedó de pie  
Como un árbol de ausubo,  
Con una flauta de barro  
En la mano,  
Adivinando nubes.  
A lo lejos,  
El mar,  
La nao,  
El mar,  
El mar del infortunio,  
El infortunio.*

Aunque con el hacha en la mano, el sentimiento de frustración e impotencia del indio continúa creciendo en los siguientes cantos. El taíno aparece vencido. “*Su juventud fue un rayo fulminante*” y “*vivió para la muerte solamente.*” La descripción del indio, altivo aunque vencido, la expresa el poeta en los versos “*en su voz había una fuerza de dioses que embellecía la muerte.*” El indio cumplió su designio “*con la cabeza erguida, imperioso y sorprendente como una metáfora.*” Su legado, la sabiduría que ha quedado tallada en la piedra, nos habla de “*silencios frente al espejo de sus vidas, o del alto pensamiento de sus cánticos.*”

En el canto XXXVII, Ramírez Córdova se desvincula del indio que lleva dentro de sí para decirnos que a pesar de que el taíno no tuvo la oportunidad de ver el país y experimentar la cultura

de la cual provenían los conquistadores, él puede dar fe de los beneficios de haberse mantenido alejados de la corrupción: de la vida nocturna de bailarinas flamencas, de borrachos en una casa de tolerancia, de reses despedazadas enganchadas en garfios, y de muchas otras cosas del mundo “civilizado.” El indio fue afortunado pues según sus creencias, en la isla borincana fue “*donde nació la vida,*” y en su último aliento, todavía el paraíso le rodea. Como héroe mítico, al indio no le fue necesaria la exploración de otros lugares lejanos ya que el principio y el fin estaban contenidos en su mundo.

En el canto XXXVIII indio y poeta vuelven a fundirse en la contemplación de la naturaleza salvaje:

*También tú hablabas con los pájaros,  
Bajo el árbol de maga,  
Si le ofrecías a tu cielo tus palabras  
Azules.  
Y si apretabas el cemí  
Entregado al lenguaje de tu ancestral conjuro,  
Se te salía la esperanza por los ojos,  
De incontenible fuerza,  
Para mirar al mar fascinante  
Que contemplo yo ahora,  
En el silencio.*

A través de la narración poética, la intervención divina se manifiesta en dos vertientes. En la primera, Yocahú, dios máximo de los taínos, guarda silencio. No pudo salvar al pueblo que lo adoraba, y así como cae el indio, cae también el culto a sus dioses. En la segunda vertiente, la intervención del dios/autor rescata a ambos del olvido, los levanta y los eleva a un nivel mitológico, para que entren al subconsciente boricua en calidad semiótica. El último canto nos presenta una imagen final del taíno, un hombre que habitó el paraíso, y que sin conocer el mundo civilizado, estaba consciente de las grandes interrogantes del ser humano: el amor, la brevedad de la vida, la muerte, los dioses.

En este poema es difícil decir cuando habla el indio, y cuando escuchamos solamente al poeta ya que se funden sus voces, sus deseos y sus sufrimientos. No intenta darnos un recuento

histórico sino pintar la imagen vigorosa de nuestro antepasado, el indio taíno. No obstante, al final de la épica la identificación de uno con otro se nos hace clara: el poeta se siente escogido, señalado por el destino para contar en poesía la historia de la conquista desde el punto de vista de quien ya no nos puede hablar sino a través de la naturaleza salvaje que aún se encuentra en la montaña utuadeña. Si lo que nos queda no se plasma en poesía, en la palabra escrita que perdura como la piedra, el carácter del taíno, su bravura, su inteligencia y su tragedia caerían en el olvido “*como efervescencia de luz en el reinado del tiempo.*”

Opuesto a la brevedad de la vida, el poeta nos presenta lo eterno simbolizado en el cielo. Como una sentencia inmutable, el brujo de la aldea pronuncia las palabras: “*El cielo no envejece.*” Debajo del cielo todo es perecedero, pero el cielo mismo queda como testigo, entrelazando el pasado al futuro, dando continuidad a nuestro mundo borinqueño.<sup>2</sup>

#### Notas

<sup>1</sup> “El Cielo No Envejece” es un título provisional para el poema en 40 cantos de Antonio Ramírez Códova, a este momento inédito.

<sup>2</sup> Véase la selección de algunos de los poemas mencionados en éste mismo número de **Alborada**.



## ***Canto VIII***

Él, hacha.  
Ella, nagua.

Él, jacho.  
Ella, hoguera.

Él, daza.  
Ella, viento.

Él, noctámbulo.  
Ella, vereda.

Él, estruendo silencioso.  
Ella, neblina.

Él, alfarero.  
Ella, sorpresa  
ansia  
piel  
morada  
bálsamo  
horizonte.

Él, torrente.  
Ella, cascada.

Él, río.  
Ella, clamor.

Él conuco.  
Ella, tiempo.

Él noche.

## ***Canto X***

La luz aglomerada que daba luz  
en el ojo de la desgracia  
con su silueta de pájaro agorero.

La luz que iba cayendo sobre el  
presente eterno como un rayo incisivo  
por donde brotaba el alma del yucayeke.

La luz tumultuosa y obstinada  
en el hondo misterio de tu cemí  
hermosísimo.

## ***Canto XII***

Espadas  
sobre tu grito solitario  
y sobre tu conjuro.

Espadas altísimas  
amarillas, azules, rojas como un cáliz.

Espadas oscurecidas en el lugar del guao  
que contemplabas a medianoche  
y que partían tu voz  
bajo la ruda marcha  
de la tormenta.

**Antonio Ramírez Córdova**

## **Caonillas**

**Dylia Santiago Villafañe**

Cuando bajo de Cerro Morales  
encuentro tus aguas,  
muy quietas, calmadas,  
son muy mansas, con paz y armonía,  
me adormeces, quietud esperada.

Tus orillas aún insinúan ...  
aquel valle y aquella cañada,  
una iglesia que en el fondo está  
y que vela por mi paz ansiada.  
El crepúsculo se esfuma en la noche  
los montes reflejan imágenes bellas  
y ya dentro de poco veremos  
armonías suaves de color de estrellas.



Cuántas cuitas de amor tu atesoras  
 en tus aguas de verde esmeralda  
 y los chicos que horas tras horas  
 traen recuerdos de alegres cantatas.  
 Y del indio Taíno, de lejos se escucha  
 dentro de una cueva ecos lastimeros  
 fue muy triste el fin de su cruenta lucha  
 por salvar el río, su casa y su suelo.  
 Bañado de sueños, el lago Caonillas  
 se mantiene estoico al sobrevivir  
 y hoy día, vemos en su orilla  
 que aún tiene fuerzas para no morir.  
 y nos deleita temprano con el solfeo de su trino.  
 Donde nace el riachuelo, en la roca o en el suelo,  
 para saciar nuestra sed con su agua cristalina.  
 Es el sabor de las frutas en su ofrenda agrídulce,  
 también exquisitas mieles,  
 te permiten que egustes,  
 de natura la hermosura como el manjar que es más  
 dulce.  
 Sinfonía de la tierra, sinfonía del amor!  
 para qué quieres ya más, si tienes al mismo Dios!

## A mi Padre

**Dylia Santiago Villafañe**

*Ermelindo Santiago*  
*(alcalde de nuestra ciudad 1952-68)*

Es sangre de patriotas  
 que corre por tus venas  
 la misma que corriera  
 por Luis Muñoz Rivera.  
 Con perfil de una entrega  
 sin límites ni tiempo  
 para obrar dignamente  
 en pos de una quimera.  
 Ver tu patria adelante  
 sin yugos ni fronteras  
 marchando jalda arriba  
 y el fruto a manos llenas.  
 Sembrando en madrugadas  
 y en noches en espera,

buscando el alimento  
 de la mejor manera.  
 A cambio de migajas  
 te dabas por entero  
 haciendo tus deberes  
 con honra y con esmero.  
 Sacar al pobre jíbaro  
 de aquel pantano oscuro  
 sin sentir que era mísero  
 su próximo futuro.  
 Pero el placer del hombre  
 que luchó en esas lides  
 que trabajó sin nombre  
 por sentirse hombre libre.  
 Yo soy testigo fiel  
 que sudaste la patria  
 sacando el miedo aquel  
 que nublabas las ansias.  
 Al ver pasar los días  
 entregado a tus bregas  
 olvidabas aún  
 tu familia y tu vieja.  
 Recuerdo claramente  
 verte hora tras hora  
 resolviendo problemas  
 con un mejor...ahora.  
 Sintiendo un gran respeto  
 con dignidad y aprecio  
 no mirabas a quién,  
 cual perla de gran precio.  
 Que diferente ahora!  
 tan sólo hay intención  
 de administrar los pueblos  
 trayendo corrupción.  
 ¿No habrá nuevos políticos  
 que surjan otra vez,  
 como hiciste tu padre,  
 sin material interés?  
 Fue obra de titanes  
 crear conciencias sanas,  
 con deseos auténticos  
 de un mejor mañana.  
 Mi amor y mi respeto  
 te entrego aquí en mis versos  
 como una muestra eterna  
 de mi agradecimiento.

## El invierno nacional

Se me entumecen los huesos  
con el frío de la montaña,  
este norte no me engaña,  
invierno dicen que es eso.  
Pero acá en el monte espeso  
no hay aurora boreal  
sólo un mojao cafetal  
con olor a pomarrosas,  
así se viven las cosas  
de este invierno nacional.

Aquí no hay montes de pino  
ni bolitas con escarcha,  
sólo bejucos de parcha  
para adornar el camino.  
Tengo pitorro, que es vino  
curado en el platanal,  
y una mujer ideal  
que me calienta por dentro.  
Envaneció yo me encuentro  
de este invierno nacional.

Me gusta ver el granizo  
como copitos de nieve,  
y en el fango, cuando llueve,  
como en trineo me deslizo.  
Y acá en el monte cenizo  
con la niebla matinal,  
mi casa y su ventanal  
me sirven de chimenea.  
Así es aunque no lo crea  
el invierno nacional.

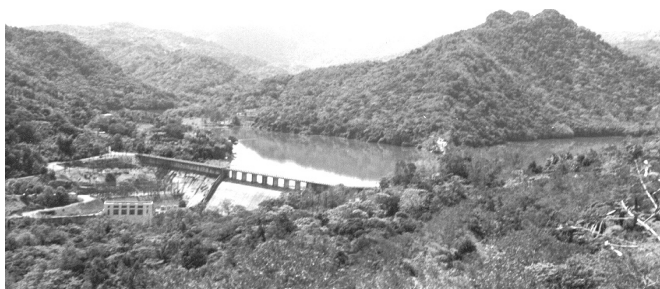
## Buenos días, señor río

Buenos días, señor río,  
alazán de espuma, anoche  
se te desbocó el derroche  
por la cascada, de frío.  
¿A dónde te lleva el brío  
de tu cabello de agua,  
dónde nace la emajagua  
que bebe de tu serpiente,  
dónde suelta la corriente  
el encaje de tu enagua?

Buenos días señor río.  
Tus canciones empapadas  
en sudor de madrugadas  
llevan el mensaje mío.  
Rey, señor, dulce cantío,  
piedra verde, flor y luna,  
yú que tienes la fortuna  
de bañar a las perdices,  
llévate mis cicatrices  
hasta el mar una por una.

Dame un abrazo de espuma  
como le diste a Salcedo,  
vamos a rezar el Credo  
cuando mi sed se consuma.  
Flota mi cuerpo en la ruma  
como una hoja en la fuente,  
como tú, sobreviviente,  
que baje de la montaña;  
reventazón de mi entraña  
los pulsos de tu corriente.

## Rafael Cruz Tirado



# Carpe Diem

Iván Collazo Rodríguez

En este instante  
si mi memoria  
(y el registro civil)  
no me fallan,  
tengo 29 años.  
Por la solemne falta  
de solemnidad  
y esta cara sin prisa  
podría pensar  
que he madurado.  
Ya no importa Borges  
ni su preciso perfil de plata,  
ni sus plagios bien pulidos,  
pues ya  
no le doy a la notalgia  
ni se me nublan los nudillos  
y me acuesto en mi desnudo  
que es comodecir  
mi diván de turno.  
Atrás quedó la cara dura,  
porque indignarse es un espanto  
y cada vez  
adoro más a los livianos.  
A los 29  
me falta el doble  
y unpoquitomás  
para expiarme,  
Así que tendré  
que escribir a diario  
mentir a diario  
confesarme a diario  
inventarme y reinventarme  
y escupirme  
y besarme  
en un inmenso acto  
para entonces  
publicar  
mis evangelios  
más logrados.  
A este paso que voy  
ya no espero por nadie  
ni siquiera por mi madre,  
A estepasos que voy  
la luna es un botón  
un simple botón  
que brilla  
un ombligo celeste  
nadamás

nada especial  
precisamente.  
Atrás también quedaron  
esas fotos  
que son un crimen.  
Aquí y ahora tengo  
mi nómina de huesos,  
cicatrices en el rostro,  
metales por dentro,  
metales por fuera,  
amantes por dentro,  
y a veces por fuera,  
episodios de piel  
en mi cabeza,  
libros a salvo  
y tantos perdidos,  
demonios de esquela  
y ángeles finitos.  
En este instante,  
a los 29,  
a mitad del juego,  
casicasi se me pasa el tren  
pero de pronto recordé  
un diálogo sofista  
en una clase repleta de silencios  
donde sólo cabíamos el profesor y yo  
y uno que otro idiota,  
donde llegamos a la conclusión  
que mientras más viejo  
más breve se te hace el tiempo  
y desde hace tiempo  
estoy convencido,  
porque a los 29  
casicasi se me va la guagua.  
Ahora  
soy nadie y soy otro  
y le saco el deo a los barrocos  
pues esconderse es inevitable,  
pues nunca nadie nos entiende  
y está bien  
y está mal que así sea.  
A esta edad  
estoy a tiempo,  
a esta edad estoy querido,  
hasta me puedo permitir  
una amante algo mayor  
sin pensar  
que soy Edipo.

## Nostalgias

Este es un poema  
para saborearlo  
con una taza de café  
y un cigarro habanero.

Este es un poema  
para declamarlo  
una tarde de lluvia  
bajo un techo de cinc  
en una casa de Ángeles.

Es para cantarlo  
a orillas del río Caonillas  
al son de remolinos  
formados por el agua.

Es para danzarlo  
en espíritu indio  
junto a los cucubanos  
en el barrio Caguana.

En fin,  
este es un poema  
para acompañar  
el canto del pitirre  
en la Sabana Grande  
de la patria.

### Angel Luis Nieves



## La noche del sábado

El sábado dragón empieza su faena temprano.  
Ruido en suave crescendo  
mina las horas,  
las carcome. Van saliendo los claxons  
como en busca  
de bares.

En su camastro,  
la alimaña nocturna se incomoda.  
Tiene el día entero  
para dormir,  
quemar alguna “nieve”  
y maquinarse el plan  
(sabatino en rigor).  
Pero qué mucho sol y ruido,  
qué mucha mierda rodará  
todavía en la calle, hasta la noche.  
¡Ah, qué fría, manñosa y calculadora eres,  
cucaracha nocturna!  
Serás una invencible criatura.  
Y te sigues puliendo.

## Mala Noche

Puse la sala más arreglada  
esperándote a ti.  
Algún detalle nuevo agregué,  
como el libro en piel cara que guardo aparte;  
y fui en busca de un buen vino  
para ponerlo cerca del volumen  
en la mesita nueva  
y con flores,  
pequeña, íntima mesa,  
donde tendría tus manos,  
que son de vino y flor.

Se marchó pronto el día.  
Fue un contadero de ansias;  
pero nunca llegaste.  
Y así supe, caramba, la pena de haber llegado  
a viejo.

**Guillermo Gutiérrez Morales**

# La Fiesta del Aniversario

Ángel Maldonado Acevedo

Si todos se sintieran como yo no habría fiestas nunca. Ni quince, ni veinte, ni treinta años. Siempre quise que el pasado estuviera en su sitio, sumergido en recuerdos de los que uno puede disponer de tarde en tarde. Pero eso de reconstruir la memoria como quien juega con castillos de arena, me pareció una simple futilidad. Ellos, sin embargo, lo creían de otra forma y continuaban insistiendo. Venían todas las tardes: que se cumplen los treinta años, que debemos superar a los del sesenta y dos, que nadie como nosotros celebró los veinte años; ahora tenemos música, un mejor sitio. En fin, tendían ante el manto de mi incredulidad todas las fórmulas e invenciones de que son capaces las personas totalmente

convencidas de sus ideas. A veces, cuando intentaba formular mis posiciones, recordaba aquella frase que había leído en un libro de Ortega y Gasset de que nuestras convicciones más arraigadas son las más sospechosas y que constituyen nuestros límites y nuestra prisión. Yo no quería que me pusieran escenarios donde tuviera que desempeñarme como un actor modelado por las circunstancias que habían dado vida a muchos en el pueblo. Aunque la mía girara en torno

a los acontecimientos que todos compartíamos, yo ansiaba una ruta distinta, quería dilatar mis horizontes hasta lo inimaginable, sin importar si ese fuera el juego más personal y solitario. Pero ellos insistían y el tiempo o el amor comenzaron a dar laxitud a mis reglas de juego: debía asumir mi papel de entusiasta colaborador, reencontrarme con el personaje que la vida había alejado de mis espacios familiares.

Tan pronto dije que sí, que colaboraría con todos, comenzó a tenderse ante mis compañeros de clase un mundo de posibilidades. Después de todo, del grupo habían surgido los mejores talentos, algunos de los cuales habían comenzaron a dejar alguna huella en la historia y el pueblo que compartíamos.

Solamente necesitábamos



un motivo para convertir las ideas en hechos, hacer de los sueños acontecimientos que fueran de satisfacción para todos.

De esta manera, nueve meses y tres días antes de conmemorarse con exactitud los treinta años de nuestra graduación, nos reunimos en el Restaurant de Ernest. Éramos diez de doscientos cincuenta, una minoría, gobernada por el entusiasmo de la convocatoria y la edificación de una nostalgia que quería borrar canas, retener arrugas y reinventar escondidos amoríos. Eramos diez, pero en un santiamén sabíamos que en nueve meses, más o menos, tendríamos la gran celebración, baile con orquesta de salón, viejos boleros de la Panamericana, una misa en memoria de los caídos en el camino y una gira a la playa acompañados de nuestros hijos. La nostalgia iba poniendo cada cosa en su sitio, elevando las expectativas de los presentes, convirtiendo en un éxito el juego de todos. Aquella reunión inicial era algo así como el primer ensayo, había dicho Iván, el director musical de nuestra clase, primer rockero de que se tuvieron noticias en el pueblo. Teníamos nueve meses para que el montaje esperado quedara perfecto, a pedir de boca. Había suficiente tiempo para armonizar el entusiasmo de un grupo tan diverso y abrir el cauce a todas las posibilidades de la celebración oficial.

*“Cosas de muchachos, de adolescencia subterránea”* me diría algún tiempo después, tratando de ser justo conmigo mismo y justificar el regreso a

un mundo que había tratado de olvidar. Por necesidad, la vida estaba llena de justificaciones y una más no alteraría en lo fundamental el camino que había escogido.



Ahora, en esta segunda reunión, pasadas unas semanas, y frente al espejo del Ernest Restaurant, contemplo a mis antiguos camaradas deshaciéndose de sus modales de hombres serios que van adquiriendo, por voluntad del entusiasmo y el posible efecto de los cocteles que ha obsequiado Ernest, esa forma laxa y espontánea de adolescentes juguetones. Como si no hubieran ocurrido los veintinueve años, como si entre las sillas finamente decoradas del Ernest Restaurant hubieran desaparecido de momento los intereses adquiridos al regazo de distintos oficios, de esposas e hijos que nos conocieron ya de una manera diferente. Repaso, como quien escudriña viejas fotos, los rostros que van adquiriendo la fisonomía de hace veintinueve años. Me contemplo en el espejo del bar y trato de encontrar detrás de la mirada seria y las canas que comienzan a poblar mi cabeza, la fugaz mirada del adolescente que descubro en los otros. Pero el espejo me devuelve la mirada de hombre serio, del incrédulo cuyas preocupaciones metafísicas se construyen como un enigma y como una misión. Se me hace difícil descubrir la juventud retozona y volátil que miro en los demás. ¿Será que me he puesto demasiado viejo, que ya ha pasado

la posibilidad de recordarme joven, entusiasmado y alegre como todos los demás? Las escenas que se van sucediendo reclaman cualquier cosa menos un aguafiestas. Las condiciones del momento me piden que, en esta segunda reunión, entierre mis diferencias, que ponga a un lado todas mis dudas y me integre a la celebración, aunque el espejo me niegue su mirada de adolescencia y la voluntad para despojarme de mis preocupaciones. Debo reconstruir mi seriedad de adulto como si dibujara otra esfinge sobre mi rostro y contribuir a que todo ocurra como fue planeado. Debo ser parte de la celebración extraordinaria en esta reunión preparatoria, contribuir a mi propia reconstrucción. ¿Acaso un viejo filósofo no dijo hace siglos antes de esta noche que lo único permanente es el cambio? Después de todo, la búsqueda de nuestro pasado es una forma de construir el porvenir y las pasiones escondidas siempre encontrarán la forma de suscitar encuentros inesperados.

*Polvo seré, más polvo enamorado.* Recuerdo el poema de los viejos textos escolares y los acontecimientos comienzan a tener sentido. Si la muerte no cambia nada y lo que hace es confirmar unos hechos que no queremos reconocer, ¿qué sentimientos profundos podría cambiar una mera reunión? Mi presencia en por sí sola justifica el salto hacia un camino que los hechos han mantenido desandado. Esta noche se vuelve un kaleidoscopio de paradojas que parecen rondar entre mi espacio y el espejo del

bar, mientras en el escenario, casi a mi lado, alguien ha tomado la palabra.

Se trata de *Chepín*, el corredor de seguros, locuaz como siempre, modelo de adolescencia febril y permanente, antes guía de locos y sacerdote de la pachanga y los cortes de clase, artífice del examen copiado y de todo cuanto fuera violar el orden institucional. *Chepín* es un oráculo, un simpático dictador que, sin que tomemos conciencia, va tomando las riendas de la noche. Llegó sediento de anécdotas y loco por desbordar su propio silencio de veintinueve años. La magia del encuentro va recuperando el tiempo perdido. Sí, *Chepín* lo ha dicho, y todos hemos consentido con sus expresiones. La fiesta grande, la que habremos de planificar con todos los detalles para los treinta años será la fiesta de todos, pero ésta no, ésta será para nosotros. Está decidido. Los otros, la gran mayoría, tendrán la suya. Me propongo no ser obstáculo y digo que sí. Además, los cocteles comienzan a tener el efecto de soltar un poco mis reticencias, me acomodan con más facilidad a los planes del grupo. Ante la felicidad de todos doy mi voto para que sea ésta la noche de los treinta años. La próxima, la del aniversario, será la oficial, será igual a la primera, la de hace veintinueve años, continuación del rito, último episodio de la historia cuyo hilo todos debemos recobrar al margen de las palabras de *Chepín*, brujo y chamán de siempre. *Chepín*, el muchacho es un acontecimiento. Logra que todos rían, que todos disfruten. Todo resulta distinto

a la reunión que mi seriedad había previsto: unos minutos, planes y delegaciones de tareas y a las nueve, camino a casa, para luego olvidar las encomiendas y, pasados un par de meses, volver a reunirnos y recomenzar la misión de unir las voces dispersas de aquel coro. Pero *Chepín* ha contribuido a virarlo todo. Me propone alterar todos mis planes, convertir el falso entusiasmo en colaboración; me sacude para que entre a la vorágine y regrese por los pasillos de la nostalgia hasta los aleros escolares, donde será posible reencontrar viejos aguaceros y filones de aventuras que no pudieron concluirse. Me invita a consultar caminos cuyos pasos evité durante toda mi vida de adulto.

En unos momentos, bajo la tutela de *Chepín*, se improvisa el programa. Él mismo hace la invocación del acto con su prolongada parsimonia. No pasa mucho tiempo y comienza a desencadenarse el repertorio de acontecimientos insospechables, de los que apenas guardo memoria. Desfilan Pedro y Ramón, José, Braulio y María, Alma y Ricardo, el muestrario más digno de los años escolares que regresa a las tarde de juego, a los días del corte de clases, a los bailes de a peseta en el local la Legión Americana. Desfiles del día de juego, las tardes de matiné en el cine local, las fugas por las barriadas cercanas a la escuela. El recuerdo exhaltado de todos ellos me descubre elocuentes paisajes y testimonios que debieron perecer en la agonía de los tiempos. Descubro que Irma nunca amó a Claudio,

que a pesar de que fue su novio de siempre su verdadero amor fue Pedro. Todo estaba disfrazado por el juego y el baile. Lo visible y evidente tenían que darse como un hecho, porque no había tiempo de ponerse a darle cabeza a los asuntos. No teníamos tiempo para pensar la vida, sino para vivirla en sus más evidentes escenas, tal y como nos aparecieran en los inocentes días que inventábamos. ¿Y si nos hubiéramos dedicado a pensar, quién organizaba las ferias deportivas, los bailes, las fugas, quién buscaba los encuentros y dibujaba los escenarios para el paso de aquellos primeros amores?

El torbellino de las imágenes que se suceden también invade el espejo de mi seriedad, abre surcos en mi metafísica y desvela episodios de mi propia existencia. Mucho de lo que había creído ahora resulta mentira. Al descifrar la risa de Raúl, el las palabras de *Chepín* y la certeza de María de confirmarlo todo con su irónica sonrisa, me voy enterando de que mi propio amor había sido el amor de otro, que en los laboratorios de Química se organizaban otros compuestos que yo no sospechaba. Sólo tengo que ir armando el rompecabezas de la fiesta y compararlo a todos mis recuerdos. Así descubro que, a pesar de ser un miembro destacado de la clase, el autor del himno y su cronista, mi vida de hace veintinueve años era algo distinto a lo que ahora describe *Chepín* y confirman los otros con sus sonrisas. Ellos, afortunados pasajeros en el paso del tiempo, están recordando todo aquello

que no viví. ¿Para qué sino para recordar es la fiesta? Todos lo dan continuidad a los retazos perdidos de una tarde cualquiera de finales del año 1965. Reconozco las paredes grises de la escuela, el tibio aire de abril y los almendros del patio, la entrada silenciosa de la biblioteca apiñada de estudiantes buscando salir airosos en los exámenes finales. Ya no es el Ernest Restaurant, sino el River View Bar y es una reunión clandestina para celebrar algo de lo que muy pocos pueden enterarse. Pero en aquella ocasión, como en muchas otras, yo no estaba presente. Mis temores y esperanzas de entonces iban por otra dirección y nunca traspasaban las puertas del River View Bar. Ahora, 29 años después se develan los acontecimientos. La celebración clandestina a la que llego veintinueve años tarde, se celebra en el Ernest Restaurant, pero yo me vuelvo a negar la entrada. Es por eso que no comprendo muchas cosas y tengo que hacer un esfuerzo para practicar frente al espejo del bar

una risa resonante como la de todos los demás y ponerme en la misma órbita. Mi paciencia de filósofo debe inventarse muchas soluciones para completar los eslabones de realidad que me llegan perdidos, indescifrados y difíciles y que ellos, lo comprendo por la dimensión de su risa, han completado a cabalidad. Es un extraño esfuerzo, pero la fiesta debe continuar, debe ser un éxito desde todo punto de vista. Tengo que contribuir a los logros y ser parte esencial del acontecimiento, buscar mi lugar en esta noche. Debo olvidar por unos momentos que yo, el cronista oficial, he tenido que esperar veintinueve años para mi fiesta de graduación y que todo me ocurra involuntariamente. Si de verdad por mí fuera ni diez, ni quince, ni veinte, ni treinta años y ahora menos que nunca que tendría que esperar tal vez otros veinte años para celebrar mi propia fiesta de aniversario. Yo, un metafísico fuera de tiempo, siempre en la ruta distinta a los demás. ¿Qué asuntos se

me revelarán de aquí a veinte años? ¿Qué escenario servirá de recordatorio al Ernest Restaurant cuando lo del River View Bar sea un hecho olvidado? ¿Quién imitará a esa risa chamánica de Chepín, flotando sobre todo el grupo y esa sonrisa irónica de María, diciendo a todo que sí, que fue verdad y confirmando cosas que yo apenas comienzo a entender?

Absorto por tantos recuerdos, tan solo el espejo del bar nota mi partida, al momento de convencerme de que se celebra solamente una fiesta en la vida y que si la perdiste debes asumir la responsabilidad, aunque hayan pasado veintinueve o treinta años.





# Leonora

Luis Cortés Collazo

Se colocó una pizca del perfume francés justo detrás de la oreja como el que da un toque final. Segundos antes, con el atomizador, se había perfumado generosamente su cuerpo desnudo por el frente, por detrás y hasta donde pudo alcanzar. Forzó una sonrisa ante el espejo para descubrir una dentadura en perfecto orden. Quien lo observara en la intimidad de su minúsculo cuarto pensaría que Arturo asistiría esta noche a una cita de “amor”. Efectivamente. Así era.

Con Leonora era la cosa. Leonora era una joven mujer extremadamente hermosa. Su pelo, deliciosamente frondoso, ondulaba al compás de la brisa, y su caminar era ágil dando la sensación de que sus pies apenas rozaban el suelo. Todo esto sumado a una magnífica y proporcionada anatomía delineada por el fino espesor de una vestimenta sencilla. En este

pueblo de pocos habitantes la conocían como *La Leona*, su mote apropiado de prostituta. Cuando caminaba por el pueblo, en sus gestos, en su aire, en su manera de hablar, Leonora no daba muestras de que fuese una prostituta. Sin embargo, lo de prostituta se sabía porque vivía sola y porque los hombres que habían estado con ella de algún modo se habían encargado de pregonarlo, más como un acto de jactancia machoril que como un hecho ocurrido en la realidad, pues algunos de los que hablaban realmente nunca habían estado con ella.

Arturo conocía a Leonora desde niño. Para aquella época, rayando la niñez en la adolescencia, ya era tildada de prostituta. En el barrio le decían “La Putinga”, “La Calientita”, otras veces “La Gatita” y “La Resbalosita” entre otras frases y apelativos a veces eufemísticos porque de todas

formas se trataba de una niña, prevaleciendo más tarde el mote de *La Leona* a partir de su adolescencia. Y Arturo siempre en guardia cuando en cualquier conversación se mencionaba lo de *putinga* o *gatita*. Corría la voz de que Leonora se iba al monte al anochecer y a cambio de golosinas o baratijas los muchachitos, alegaban, que ella se revolcaba con ellos sobre la yerba seca o mojada, o sobre la tierra pelada, y hasta encima de las piedras dependiendo de las circunstancias.

A medida que ambos iban creciendo --Leonora le llevaba muy pocos años a Arturo-- mayores fantasías se creaba él con la muchacha que iba ganando belleza proporcional a su fama. Los noviazgos del muchacho, que fueron muchos, pero efímeros, no disminuyeron su interés hacia la otra, la joven prostituta. Como un acto de reverencia silenciosa

hacia la mujer, Arturo, ya adolescente, desviaba o se apartaba de cualquier conversación en la que sus amigos mencionaran a *La Leona* en términos de su condición.

Hoy, Arturo presentía que al fin, a pesar de su incontenible deseo y su consiguiente resistencia de años, que ésta tenía que ser su noche, o más bien, su turno en “una larga cadena de turnos” --pensaba.

Este mismo día por la mañana, en un apretado café en el que entró con el pensamiento distraído y como si algo invisible lo hubiese jalado, se encontró de momento con Leonora tomándose un café. No la había notado al entrar -- si la hubiese visto, a lo mejor ni entraba--, Arturo tenía que confesar que le tembló todo por dentro cuando se sentó en una de las tres butacas giratorias tapizadas en vinilo rojo y distanciado de Leonora lo que se pudiera distanciar dejando una butaca por el medio. Pidió un café y no habían transcurrido unos segundos cuando impulsado por el hormigueo de la ansiedad en su pecho y como si esta fuera la oportunidad de su vida ante una circunstancia irrepetible, le dice:

--Leonora... --notando la sonoridad propia del nombre que por primera vez pronunciaba en voz alta y dirigida precisamente a la

persona que le correspondía.

--Dígame --contestó Leonora como una autómatas.

--¿Te puedo visitar esta noche? --preguntó Arturo, aprovechaba que el que atendía se había alejado por el momento, sorprendiéndose por el atrevimiento de una pregunta tan directa que había ensayado miles de veces ante el espejo y que ahora salía de cualquier forma, pero de ninguna de las que había ensayado.

Entonces fue cuando *La Leona* lo iluminó con aquellos ojos que él nunca había visto de cerca, ojos hermosos que le parecían de un verde indeciso (los que suelen cambiar dependiendo de la ropa o el entorno), y luego de rastrearle el rostro, ella le dijo:

--A las nueve en punto, ni antes ni después; usted sabe donde vivo. Toque fuerte dos veces en la puerta como señal para convencerme de que no se trata de un maleante. Hasta pronto.

Se levantó dejando el dinero encima del mostrador, marchándose sin decir nada más. Arturo comprueba que efectivamente la voz de ella, así de cerca, era como él la había imaginado: con matices que le parecieron nostálgicos, aterciopelada y un tanto sensual al final de cada frase; tal vez demasiado directa, firme o quizás endurecida, y él pensó: “por los cantazos de la vida”.

Arturo se turbó ante la guiñada y la mirada del mozo que ahora estaba muy pendiente de su movida, lo miraba fijamente y sonreía con malicia mientras chasqueaba la lengua diciendo:

--Brava la nena, ¿eh?

Un fogonazo de calor invadió el rostro de Arturo aumentando la rojez que ya imperaba. Pagó el café, salió del lugar y una vez afuera se dio cachetadas fuertes como si se tratara de autodespertar de un sueño. Miró a todos lados para comprobar la lentitud de un pueblo amodorrado, de costumbres repetitivas y lento desde el amanecer y que permanecería así por siempre. Esto lo acabó de convencer que no estaba soñando. Instintivamente miró hacia la colina en donde se sabía (todos sabían) situaba la casita pintada de rosa de Leonora.

El olor del perfume lo estremece y lo retrae a la realidad. De momento se inquieta ante una fragancia que tal vez no sería del agrado de Leonora. Piensa que ella a lo mejor tendría otra preferencia en cuanto a perfumes. Cavila por un instante y se dice: “Preocupándome yo por mi perfume y sabrá Dios cuántas marcas habrá ella olido en esta vida y no le habrá importado. Total, es una puta”. Le sonó dura esta palabra que aún hoy hacía

lo imposible por no aceptar. Siempre se había dicho que lo que decían por ahí eran cuentos, que los hombres inventaban, que decían que iban pero que no iban nada, que eran meras jactancias. Tenían que ser puras mentiras que se hubiesen *tirado* aquella bella mujer como ellos alegaban. La realidad de la cita: "...a las nueve en punto, ni antes ni después..." lo saca de esta cavilación, le restaura la emoción y a la vez le produce una inquietud insólita en el alma.

- - - - -

Los dos golpes los produjo con fuerza como le había indicado la mujer, mientras observaba el odioso reloj digital que rara vez usaba y que ahora marcaba con una precisión espantosa: **9:00:00**. Reconoció la voz al otro lado de la puerta, voz que había escuchado por primera vez en la mañana:

-Pase usted, la puerta está abierta.

Arturo abre la puerta lentamente, dudando de la veracidad de la mujer y analizando que como que había una contradicción con la advertencia que ella misma le había hecho en la mañana. Se tranquiliza cuando ella le dice:

--Sabía que usted sería puntual. Entre, entre; no se

quede ahí parado.

Arturo esperaba encontrar a la joven mujer envuelta en una *negligée* o en una *baby-doll*, o ya desnuda tendida en la cama de altos pilares con textiles color rosa y unas luces rojas y azules indirectas y tenues. Pero no, la mujer estaba vestida muy sencilla, como si fuera a salir, con la misma sencillez que la había visto en el café durante la mañana. La casa, pequeña, de una sola pieza estaba pintada por dentro con el mismo color



pastel similar al de afuera, reflejaba una pulcritud y un orden esmerado en los pocos objetos existentes y... su cama, era una cama ordinaria como todas las camas; al lado, una pequeña mesa de noche adornada con un florero y una flor blanca solitaria. En la única pared decorada colgaba una reproducción litográfica reducida de una *Inmaculada* de Murillo.

Leonora le sonríe y él recíproca; ella con una sonrisa diáfana y segura, él con una sonrisa forzada y nerviosa.

--Siéntese --invita Leonora--. Vamos a conversar. A propósito tiene usted un perfume delicioso.

Arturo se sienta y contempla a la mujer, que verdaderamente era de belleza portentosa. Todo en ella era armonioso --pensaba él-- como una pieza musical magistral en que tenía que estar todo compuesto de la manera en que tenía que ser: ojos, pestañas, boca, pelo, traje, manos, uñas, pies, y sobre todo, aquella piel de bronceado natural de impecable tersura; en fin todo muy bien orquestado y sin el menor signo de desgaste.

Y a ella le había agradado su perfume. Esto lo reconfortó un poco.

--Arturo --empieza a tutearlo--, ¿qué quieres? ¿Por qué quisiste visitarme?

El joven se queda perplejo ante la pregunta y que también conozca su nombre. De momento piensa que se ha equivocado de puerta, de casa, de mujer, de prostituta.

--Bueno... --comienza atropelladamente, como si a ciencia cierta no supiera el propósito de su visita--. Yo vengo a buscar ...lo que todo el mundo viene a buscar... aquí, supongo.

--¿Y que se supone que todos vienen a buscar... aquí?

--Pues... tú debes saber, me imagino que un rato de placer... --dice Arturo,

pero dudando que esto sea lo que verdaderamente quiere decir y temiendo que una impertinencia suya, que un desliz lingüístico, una palabra mal escogida, hasta una pausa de más o de menos por su parte, eche al traste lo que realmente quiere.

--¿Y por qué crees que aquí puedes encontrar *un rato de placer*?-- Leonora recalca el final de la pregunta.

--Bueno, todo el mundo comenta... --enrojeciéndose y entrecortado, carraspea-- ...que tú te acuestas con ellos. Arturo hace esfuerzo por reflexionar. Se encuentra tonto tratando de explicar lo que para una prostituta no debería tener explicación.

--¿Eso dicen?... Sí, sé que eso dicen. Y piensas que es cierto, que realmente me acuesto con ellos. ¿No puedes pensar que hayan estado inventando cosas?

--La gente comenta desde hace años... la gente ve que *admites* hombres en tu casa, la gente te conoce. Además no se sabe que tengas oficio alguno para mantenerte, aparte de...

--Claro, la gente dice muchas cosas. Tú acabas de entrar. Te estás convenciendo por tí mismo.

--Igualmente que otros han entrado.

--Han entrado, pero nada más.

--¿Cómo que nada más?

--Que no he hecho con ellos lo que tú piensas.

Arturo no puede salir de su incredulidad. Olfatea que aquí hay algo muy extraño y comienza a tener el presentimiento de que está perdiendo su tiempo, que la mujer de seguro le está tomando el pelo. Da un giro a la conversación para ir directamente a lo que definitivamente le interesa.

--Leonora, yo quiero estar contigo. Siempre lo he deseado --en su interior Arturo se sorprende que esto, que también lo tenía muy bien ensayado, le haya salido de esta manera.

-- Ya estás aquí. Has logrado tu sueño; digo, si es que se le puede llamar un sueño.

--Sí, ha sido un sueño de siempre, pero yo quiero algo más: yo quiero poseerte.

--¿Cómo se puede poseer a una ...prostituta? Mira, Arturo, no quiero que pierdas tu tiempo. Voy a hacerte una confesión. Yo soy virgen, o sea, soy una prostituta virgen.

Si antes Arturo se había asombrado, ahora sentía una sensación cercana a la levitación, que el piso se le rodaba bajo sus pies. Lo que escuchaba era verdaderamente increíble. Jamás en la vida había escuchado nada igual. ¡Y que una prostituta virgen! ¡Venirle ésta ahora con ese cuento!

Leonora continúa:

--Desde que murió

mamá, siendo yo todavía niña, me prometí a mí misma que permanecería virgen toda la vida. Sé que desde aquel instante ya inventaban cosas, entre ellas que me vendía por dulces y chucherías; sí es verdad que yo jugaba con ellos, me revolcaba en la tierra y en las piedras con ellos, hasta me bañaba desnuda en el río con ellos (Arturo desconocía esta parte), pero nunca me tocaban, nunca me dejé, nunca. Creo que el temor de los muchachos de quedar como bobos les hacía decir lo que jamás hicieron.

--Leonora, todo esto que me dices, ¿es verdad?

La mujer lo mira de la misma manera que lo miró en el café en la mañana. Sus ojos que parecen verdes quieren iluminarlo.

--¿Y tú crees que si no fuera verdad desde hace rato no estuviésemos metidos en la cama? Tú no estás nada mal... al contrario...

--Pero luego, por qué tú me hablas de tu niñez y después, ...todo este tiempo, ...las visitas, no me digas que tantos años...-- casi balbucea por lo confundido que está.

--Sí. Todos sin fallar me dicen la misma historia. Todos me dicen que me han visto crecer, que siempre habían anhelado estar conmigo, que han querido meterse conmigo en mi cama. Y todos también me han dicho que quisieran que

en realidad yo no fuese una prostituta. Cuando les digo lo que te acabo de decir, terminan reaccionando de la misma manera en que tú los has hecho. Luego, me dejan algún dinero y prometen regresar en cualquier momento.

--¿y...ellos... vuelven?

--Sí, eso sí, siempre vuelven. Me dicen que regresan a ver si yo he cambiado de idea. Cuando se dan cuenta que no cambiaré de opinión, me dejan dinero y se marchan. Siempre regresarán para ver si he cambiado de opinión... hasta cuándo... no sé.

--¿Ninguno se ha enojado contigo, o te ha reclamado algo?

--No se puede pedir, exigir o reclamar lo que nunca se ha tenido o lo que nunca se ha dado; por lo tanto, no hay enojo --diciendo esto, se levanta de su sillón.

Arturo no podía negar que la muchacha se expresaba muy bien, como lo hizo en la cafetería, con mucha tranquilidad y con una lógica que debía trabajar como una especie de resguardo ante cualquier posible mala intención. Y esto hacía que aumentara aquel deseo ferviente que había estado cultivando hacia la hermosa mujer por tanto tiempo. De todos modos, "¡Bah!" --piensa, ya está aquí y no se puede ir con las manos vacías. Tantos años esperando este momento y

resulta que le disparan un cuento increíble... *daría cualquier cosa porque fuese cierto*. Si otros no pudieron, él debe poder. La idea de que lo que Leonora le acaba de decir fuese cierto lo estimula más.

--Al menos, ya que estoy aquí, déjame darte un beso (él sabe muy bien que una cosa puede conducir a la otra), ¿o eso, tan mínimo, tampoco le has permitido a los otros?

--Tampoco-- afirma ella.

De todas maneras Arturo se acerca. Leonora no retrocede. Repite:

--Te juro que tampoco.

Arturo se acerca más, las manos le tiemblan y también le sudan, sin mencionar el corazón que cree se le va a salir por la boca, y todo por algo *tan mínimo* que ha solicitado.

Va acercando sus labios al rostro de la joven, besa su mejilla y la besa muy cerca de los labios...

Ella lo separa:

--Ya...Ya está bien...

Arturo intenta tocarle los pechos, Leonora le detiene la mano en el aire y aumentando el tono de voz:

--¡Ah, ah, no! ¡Creo que dije que ya está bien! Arturo mira profundamente a Leonora, a esa distancia de seis pulgadas a lo sumo los ojos de la mujer parecían un volcán irradiando la luz que enloquecería a cualquier hombre. Se da cuenta que el rostro de ella es más bello a esta distancia, más bello que en la mañana, más bello que cuando la veía caminar por las calles del pueblo. Se da cuenta también

que tal vez la mujer ha dicho la verdad y que posiblemente debe estar sufriendo por tratar de cumplir lo prometido. Y ella tiene que haber percibido la intensidad de su deseo. Por una reacción inexplicable sus ojos se fijan por una fracción de segundo en la reproducción de Murillo en la única pared decorada; siente que la imagen ha aumentado de tamaño y que su colorido es más brillante.

El hombre se dirige a la pequeña mesa de noche adornada con el florero y la flor blanca solitaria. Saca la cartera del bolsillo y extrae un billete.

--No tienes que dejar nada si no lo deseas. No estás obligado.

Ahora la voz de ella suena un poco diferente, como si hubiese pasado por un proceso de cansancio.

Arturo titubea ante la decisión de dejar o no el dinero. Parece meditar por unos segundos. ¿Contribuiría él ahora con lo que precisamente se había esforzado en rechazar por tanto tiempo? Finalmente regresa el billete a la cartera, no porque no deseara dejar el dinero, sino porque el dinero dejado en estas circunstancias afirmaría lo que él trataba de rechazar. Mira a Leonora, le sonríe y Leonora reciproca. Abre la puerta con seguridad y sale. Mientras va bajando la colina retumban en su cabeza las palabras de la muchacha:

"No se puede pedir, exigir o reclamar lo que nunca se ha tenido o lo que nunca se ha dado..."



# Presentación de la novela *Julia, la historia de una mujer de* **Margarita Rivera Ford**

**Sandra Enríquez Seiders**

Quiero agradecerle a Margarita Rivera Ford la distinción que me hizo cuando me pidió que presentara **Julia, a Woman's Story**. La Dra. Rivera Ford y yo hemos compartido juntas muchos momentos y en todos mis inventos en la Universidad ella siempre dice presente. Admiro en ella su capacidad para el trabajo. Todos y todas los/las que la conocemos la vemos siempre frente a la computadora produciendo. Además de escritora (y quiero señalar que escribe en español tan bien como lo hace en inglés), Margarita es una lectora voraz, es una amante del cine y de la buena música.

De pueblos distantes llegamos a Utuado. Ella, de la ciudad de Guaynabo y yo de Manatí, un pueblo que cada vez se acerca más a la zona metropolitana. La naturaleza, el entorno y el clima agradable de la *Tierra Del Viví*, sumado a la hospitalidad de los utuadeños y utuadeñas nos cautivó. De hecho, Margarita en una ocasión escribió:

"La primera vez que vine a Utuado era bien temprano en la mañana. Desde el área de Río Abajo me pareció que estaba entrando a un paisaje del pasado en el que predomina un panorama geológico en contraste marcado a la jungla de cemento que acababa de dejar. Trechos de la carretera sumergidos en la niebla parecían anunciar un lugar donde los ángeles se reúnen a dar la bienvenida al pasajero. Y más allá, un horizonte de montañas flotaba sobre las nubes. 'Aquí quiero vivir,' me dije. 'Debe ser mágico despertar todos los días en este abrazo etéreo.' Compré una casita, más balcón que casa, y

me adoptó la montaña."

Fue en esa casita rodeada de montañas y donde sólo se escucha el canto de los coquies y el chillido de los grillos donde la autora escribió ésta, su primera novela.

Los estudios de la mujer es tema de conversación entre ambas y, como soñar no cuesta nada, pasamos ratos organizando el curso que sobre la mujer quisiéramos algún día dictar. Pienso que la novela **Julia, a Woman's Story**, tendría que ser lectura obligada en este curso.

En un breve resumen y como se lee en la contraportada, la novela trata sobre la vida de una mujer cuyo paso por la vida está marcado por sucesos negativos. En su lucha por ser libre menosprecia la maternidad y tiene varias relaciones que sólo le dejan amarguras y soledad. Julia termina convencida de que los riesgos están tan presentes en las vidas de las mujeres como el sol candente que radia sobre el trópico. A pesar de todos sus tropiezos, ella aprende a aceptarlos como parte de su inevitable viaje en busca de un significado para su vida. Al final, la llegada de su hijo, a lo que Julia le temía más porque pensaba que la podía esclavizar y privarla de su libertad, se convierte en la experiencia más liberadora de su existencia.

La novela está dividida en diez capítulos. *Escapando del legado* es el primero y comienza con la llegada de la protagonista a la Isla luego de catorce años de ausencia. La recibe un sol candente por lo que busca refugio en una tiendita del pueblo donde

pide un maví frío. La tienda era la misma que visitaba de niña cuando salía de la escuela y allí, observando el bullicio de los estudiantes, comienza a recordar. Julia era la más pequeña de cinco hermanos. Su padre, un carpintero, controlaba la vida de su mujer y de sus hijos. Tenía un genio fuerte, sobretodo cuando bebía. Aún cuando encontró a Cristo y dejó de beber cuando Julia nació, continuó siendo un tirano. El machete era su símbolo de poder y todos le respetaban. Su palabra era ley, sus hijos le tenían más miedo que afecto y lo trataban de usted. Por otro lado, su madre, una mujer totalmente sometida, jamás le llevaba la contraria a su marido. Julia logra, por sus talentos, escapar de este ambiente, toma el *college board* y entra a la universidad.

En el segundo capítulo, *El poeta de la noche*, nos encontramos con la primera de las relaciones amorosas de Julia. Próxima a terminar un bachillerato en literatura y drama, Julia conoce a Armando, un director de teatro. La galantería, el porte y el disfraz de gran señor con que se presenta deslumbran a Julia. Soñando con ser actriz y, a la misma vez, alejarse del ambiente de su hogar al que tendría que regresar una vez terminara de estudiar, se casa con él. Luego de más de tres años de matrimonio y de ser víctima de violencia doméstica, Julia lo abandona.

*Ensayando a ser mamá* (traducción mía) es el título del tercer capítulo. Julia logra divorciarse de Armando y se muda a San Diego. Como muchos que van tras el sueño americano, Julia pensó que podía conseguir empleo fácilmente. La barrera del idioma, más el alto desempleo de la ciudad se lo imposibilitaban. Luego de casi un año llenando solicitudes y cuando el poco dinero que llevó se le agotaba, consiguió trabajo en un club nocturno. Aquí conoce a su segunda pareja, Edward, un hombre

divorciado con dos niñas. Contraen matrimonio y un verano invita a las niñas a pasar las vacaciones con ellos. Sus experiencias con ellas no fueron las mejores a pesar de todos sus intentos por complacerlas. La situación económica comenzó a mejorar para la pareja gracias a que Julia trabajaba doble turno. Compraron una casa a la que Julia se dedicó ante la negativa de Edward de tener hijos. La felicidad duró muy poco, pues con el tiempo la nueva casa se convirtió en el hotel de las amistades de su esposo. Este segundo matrimonio también terminó en divorcio.



En el cuarto capítulo, *Un centro de planificación familiar*, Julia se realiza un aborto cuando queda embarazada de un hombre más joven que ella. La angustia que vivió en aquel centro de abortos y su posterior sentido de culpa se presentan en este capítulo. Nuevamente. Julia queda embarazada. Lo que representa una nueva relación y un nuevo fracaso. En *De regreso al centro*, el quinto capítulo, Julia conoce a Will Patterson. Él nunca le dice que era casado y cuando Julia se entera él le propone que sea su amante. Ella se niega a ser plato de segunda mesa. Ese mismo día Julia escribió en su diario: “¿Cómo es posible que existan mujeres en la tierra que alegan ser

felices? ¿Cómo lo logran? ¿Serán mentirosas? ¿Serán seres conformistas que se engañan ellas mismas pensando que son felices? O quizás la felicidad está reservada para algunos seleccionados por Dios?”

Julia regresa nuevamente al Centro de Planificación Familiar, pero esta vez quería estar segura de que estaba embarazada. Cuando se lo confirmaron se sintió bendecida y perdonada. Éste es, creo yo, el punto culminante de la novela.

El capítulo sexto es el reto de ser madre en la adultez. Así le llama la autora, *La agonía y el éxtasis*.

En el séptimo, *Aprendiendo a dejar las cosas pasar*, es el encuentro de Julia consigo misma. Cuando lo leí recordé aquella canción tan hermosa, *El sueño imposible*, que decía algo así como llegar donde nadie llegó, tratar de alcanzar una estrella. Los sueños de Julia de conquistar montañas eran nada comparados con el rol de ser madre. Comprendió que los errores que había cometido eran imposibles de borrar y que había perdido mucho tiempo de su vida preguntándose qué debió hacer para tratar de evitar sus tropiezos. La llegada del pequeño Robby fue un regalo y una segunda oportunidad para ver la vida de otra manera.

*Regresando a casa con un niño en los terribles dos*, es el título del octavo capítulo. Julia regresa a Puerto Rico porque una de sus hermanas, Sonia, tiene cáncer. Este capítulo es algo refrescante y cómico a la vez. Para las que hemos sido madres leerlo es recordar. Se trata de las travesuras del niño durante el viaje que no dejan de ser distintas a las de nuestros hijos cuando tuvieron la misma edad. Todavía yo las recuerdo, luego de varias horas de juego, ¡qué alivio cuando se quedaban dormidos! Parecían angelitos.

La historia de Sonia se narra en el capítulo ocho, *Los significados del amor*. Sonia era la mayor, nunca fue a la escuela y desde pequeña tuvo que trabajar muy duro. Ayudaba en las tareas de la casa y cuidaba de sus hermanos. Cuando cumplió 23 años fue a trabajar como sirvienta para una familia de dinero en otro pueblo de la isla. Quedó embarazada de un hombre casado que siempre se ocupó de ella. Tuvo dos niñas y una de ellas era retardada. Las amó a ambas entrañablemente y le dio a ambas todo lo que estuvo a su alcance. Sonia ayudaba a toda la familia y a todos los que podía. ¿Cuál sería el propósito de la autora al incluir esta historia? Tal vez ella lo conteste luego, pero me parece que la respuesta tiene que ver con el título del capítulo porque para Julia y para Sonia el amor, como la vida misma, tenían significados diferentes.

La traducción literal para el capítulo nueve es *Aceptar*. Se trata del encuentro de Julia con su madre. La relación entre ambas nunca fue la mejor. De niña, cuando Julia llegaba de la escuela con todas las notas sobresalientes, nunca escuchaba de su mamá palabras de reconocimiento. Julia pensaba que ambas pertenecían a dos mundos diferentes puesto que no

podía recordar una conversación significativa con ella. Durante los casi quince años que Julia había vivido en los Estados Unidos tuvo muy poco contacto con su mamá, excepto por una tarjeta en Navidad o en el Día de las Madres. Ahora regresa, su padre ya había fallecido, y la encuentra viejecita y sumida en sus recuerdos. Es a través de las conversaciones que tienen que Julia se da cuenta de lo mucho que había sufrido su mamá desde muy niña. Fue entonces cuando pudo comprender a su madre y aceptar que ambas fueron destruidas por las circunstancias.

En el último capítulo que lleva por título, *La vida es lo que haces de ella*, Julia regresa a los Estados Unidos, pero no sin antes reconocer que estamos condenados a cargar con el pasado y que no es hasta que aprendemos a manejarlo que podemos seguir adelante.

La historia de Julia o la de su mamá, incluso la de Sonia son conocidas por todos. ¿Cuántas Julias y Sonias conocemos? La historia de ellas es la historia de la década del 60 y 70 del siglo XX, y la de la mamá, tal vez de los años treinta y cuarenta del mismo siglo. Estamos en el año 2007 y todavía esa historia se repite. La ola de violencia contra la mujer que hoy día acapara los periódicos y los noticieros de televisión son el producto de muchos años de tradiciones e ideas que asignan a la mujer un rol de inferioridad. Aunque hoy día la mujer se educa más, como fue el caso de Julia, y existen leyes que la protegen, todavía es víctima de violencia doméstica y de acoso sexual.

Para vencer los tropiezos, las mujeres tenemos que hacer lo que hizo Julia, recoger los pedazos de la vida que tenemos dispersos y comenzar de nuevo. Al final de la novela la autora incluye una frase que lee como sigue: “El sufrimiento es el privilegio de la autoconciencia, el baluarte de la vida en plena acción que pugna por salir adelante. El sufrimiento te recuerda que eres transformación viva y la punta de lanza de la creación.”

Cuando leía esta novela, recordé tres trabajos cuya lectura disfruté tanto como Julia. Éstos son: **Cuando era puertorriqueña**, **Casi una mujer**, y **El Amante Turco**, todos de Esmeralda Santiago. Esta escritora es una puertorriqueña que escribe desde la diáspora y evoca su infancia pobre en Puerto Rico, la mujer víctima del machismo, el sueño americano, la vida en Nueva York, y cómo logra salir gracias a



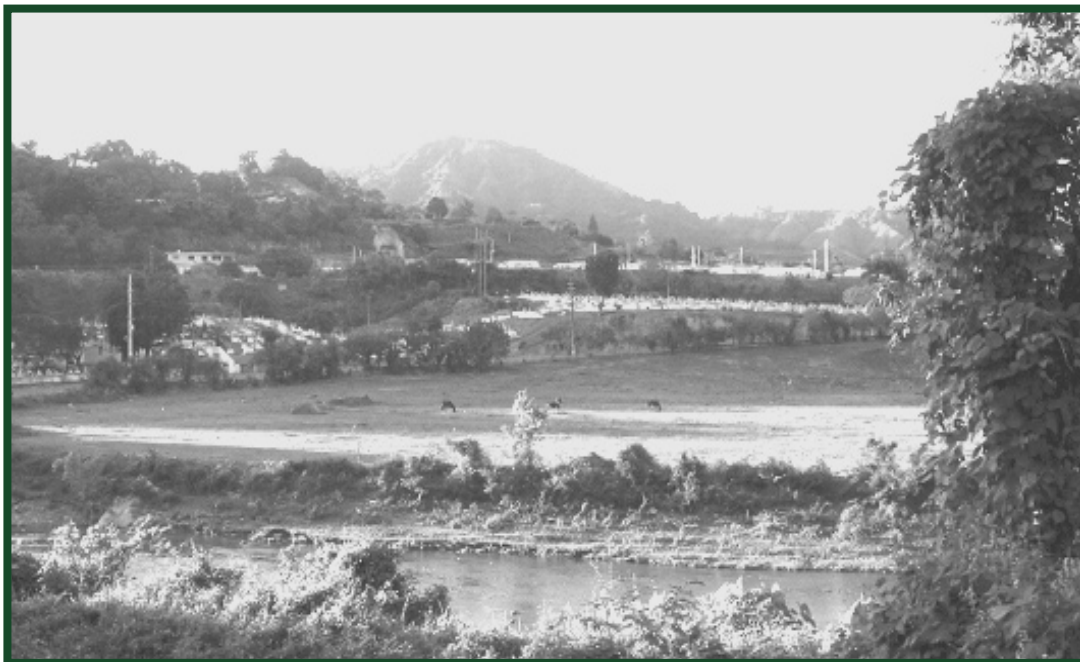
sus talentos de ese ambiente hasta llegar a la universidad. En su última novela, **El Amante Turco** vive una relación con un hombre que decide hasta lo que ella debe vestir. Ella le hace los trabajos de investigación a él para sus cursos dirigidos a un doctorado. Finalmente, se da cuenta de que es una víctima, sale de ese encierro y lo abandona. En este sentido la vida de Julia tiene cierto paralelismo con la vida de Esmeralda Santiago.

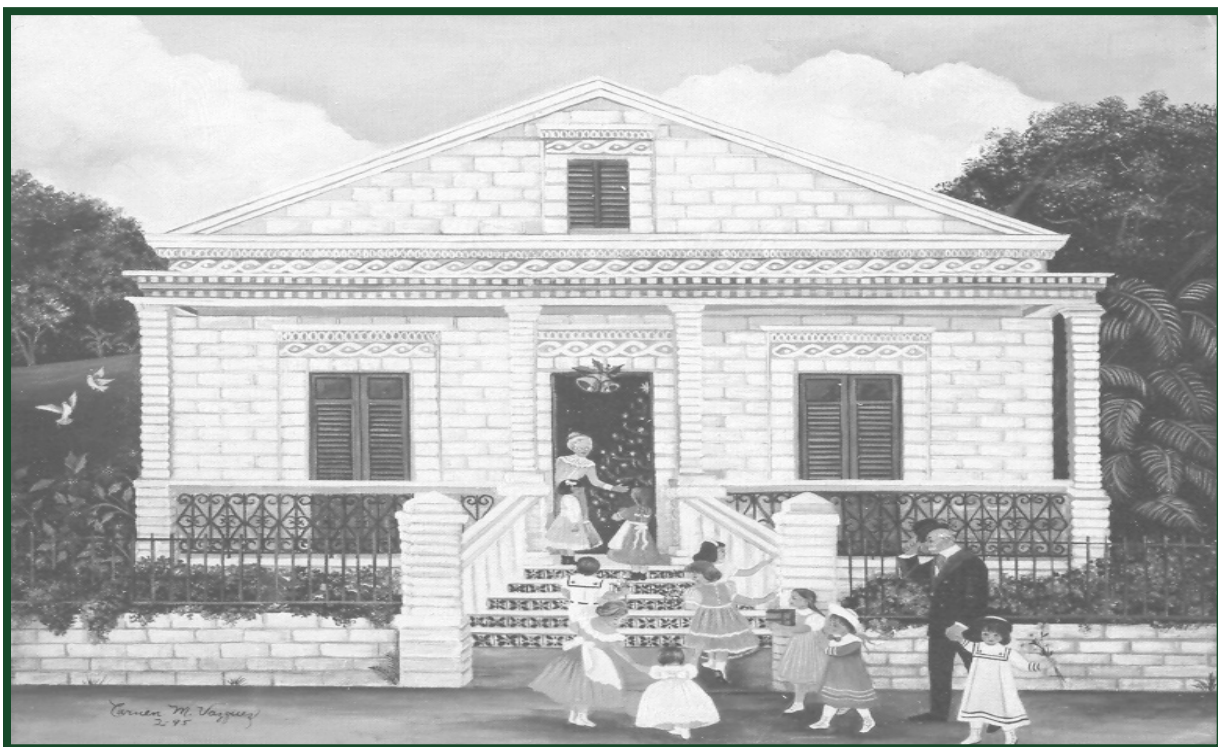
Por último y no menos importante, la pintura que adorna la portada de la novela es obra del

pintor utuadeño, Miguel Angel Guzmán. La pintura que lleva por título **Transformación**, presenta una mujer escapando de un lugar cerrado a un espacio abierto y cuando lo logra se va transformando. ¿Acaso no sucede lo mismo con Julia? Julia también escapa de un pasado negativo y adverso que la mantenía encerrada y se transforma en una mujer diferente.

Les invito a leer la novela: es corta, escrita en un inglés que no necesita diccionario. Se lee de una sentadita ya que la lectura es tan amena que no van a querer soltarla.

*Presentación hecha el 20 de junio de 2006 en la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. El cuadro de la portada de **Julia a woman's story** es obra del pintor utuadeño Miguel Angel Guzmán.*





## La Casa de don Juan Maldonado

¡Casas, vetustas casas!, enmarcan lo antiguo, lo cotidiano. Son la valija donde se guardan los recuerdos de los tiempos idos, de lo que hemos sido y de la vida. Muchas veces dejan de ser de los que la habitan para ser de las personas que la miran. Pasan a ser del tiempo, de la historia, de todos. Se sienten como si fueran de uno también. Ese es el caso particular de esta singular casa. Ya no es una mera edificación, porque ha adquirido personalidad propia, tiene espíritu colectivo. ¡Quién no se resiste a mirarla y hacerla suya! Su belleza arquitectónica nos embriaga los sentidos. Esta casa tiene el misterio de cautivar no sólo a los utuadeños, sino a todo el que visita nuestro pueblo.

La pregunta obligada es desde cuando está con nosotros. Fue construida en la primera década del siglo 20 (pronto será centenaria). Esta elegante residencia fue mandada a construir por don Jaime Sureda Ginard, casado con una

dama mayagüezana descendiente de daneses, doña Adela Boysen y Monserrat, para su primogénita doña Margot Sureda Boysen que casó con don Juan Tarrassa Casellas y quienes procrearon cuatro hijos, entre ellos el primogénito don Jaime Tarrassa Sureda quien nació en 1910 en Utuado. Los otros tres hijos nacieron en Arecibo.

En el 1925 se mudaron a esta casa los mallorquines, don Matías Ferrer y doña Esperanza Mayol Alcover. Ellos le ofrecían hospedaje a varios estudiantes de ambos sexos provenientes de Adjuntas, Jayuya y los barrios distantes de Utuado que asistían a la única escuela superior que existía en esta región central.

Cuenta doña Esperanza Mayol que esa casa y la de al lado, quedaron de pie e intactas en el 1928, cuando azotó a Puerto Rico al huracán San Felipe. Entre las familias que habitaron esta solariega casa están los Suliveres y los Flores, hasta que en la década del cincuenta la compró don Manuel Maldonado.

Los Maldonado han sido muy diligentes en conservar la estructura externa como originalmente fue construida. Lo mismo han hecho con el edificio donde se encuentra la Farmacia Maestre, que es propiedad suya, en donde en una ocasión estuvo el casino Español. Esta familia es digno ejemplo de imitar, pues han honrado y protegido el patrimonio cultural y arquitectónico utuadeño.

**Rodolfo Lugo Ferrer**

# COLABORADORES

**Luis D. Clos Contreras** - Catedrático Auxiliar del Departamento de Ciencias Naturales de la Universidad de Puerto Rico en Utuado, donde enseña cursos de Biología general, Botánica y Zoología.

**Iván Collazo Rodríguez** - Joven poeta utuadeño, su poesía ha sido finalista en el certamen de poesía de *El Nuevo Día*. Es profesor de Criminología en la Universidad del Este, Centro de Utuado. Estudió literatura en el Recinto de Mayaguez de la UPR y Derecho en la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Cultiva también la pintura.

**Luis Cortés Collazo** - Se desempeña como Bibliotecario de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Se destaca como narrador y poeta. Es, además, un destacado pintor con exposiciones en y fuera de Puerto Rico. Recibió el Primer Premio en el Certamen del Ateneo de Puerto Rico, 2004, con su cuento *La electricidad*. Próximamente aparecerá su libro de relatos **La hormiga y los quince argumentos**.

**Rafael Cruz Tirado** - Natural de San Germán, Puerto Rico, con muchos años de residencia en Utuado. Fotógrafo y poeta. Sus décimas han sido premiadas en certámenes del Círculo de San Germán. Se desempeña como médico pediatra en la ciudad de Utuado. Como fotógrafo son famosas sus fotos de aves nativas del país y las décimas que describen las mismas.

**Juan Manuel Delgado** - El Dr. Juan Manuel Delgado Colón es Profesor del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. En el programa de historia, para estudiantes de maestría y doctorado, enseña los cursos de *Historia de la sobrevivencia indígena en Puerto Rico*, *Metodología y técnicas de investigación de la historia oral*, *Historiografía municipal y el Independentismo puertorriqueño: Betances, Albizu y Corretjer*. Es autor de varios libros entre los que se destacan: **El Levantamiento de Ciales de 1898**, **Juan Antonio Corretjer (Semblanza)**, **Trova Borincana para el Quinto Centenario**, **Mártires de la Nación Puertorriqueña y Florida: histórico y cultural**. Entre sus ensayos más relevantes se encuentran los títulos de *Juancho Bascarán (experiencia guerrillera del 98 en Puerto Rico)*, *Aguila Blanca y la ética de*

*investigar, Sobrevivencia de la cultura de la yuca en Puerto Rico*.

**Sandra A. Enríquez Seiders** - Natural de Manatí, Puerto Rico. Estudió un Bachillerato y Maestría en Historia en la Universidad de Puerto Rico. Doctorado en Historia del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Es Catedrática Auxiliar en la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Ha publicado varias investigaciones sobre el tema de la mujer. Es autora de **Ricarda López de Ramos Casellas Tizas, conciencia y sufragio**, (ediciones Callejón, 2006).

**Eladio A. González Fuentes** - Agrónomo y Catedrático Asociado del Departamento de Tecnología Agrícola, de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Natural de San Sebastián y vecino de Utuado desde 1995. Graduado de Maestría en Ciencias de Suelos, en el Recinto Universitario de Mayagüez. Fue investigador en la Estación Experimental Agrícola de Fortuna en Juana Díaz en el 1987.

**Guillermo Gutiérrez Morales** - Autor de una vasta obra poética que lo ubica entre las principales voces de la poesía de Puerto Rico de todos los tiempos. El más celebrado poeta de tema indígena de las letras boricuas, los dos poemas aquí publicados pertenecen a un libro inédito donde su inspiración se vierte hacia los temas eternos de la soledad. Cuenta con una obra inédita que supera los 80 libros. Es autor de la Trilogía Indígena, que incluye los libros **Sonetos Indios**, **Sonetos del Arbol** y **Sonetos de Huracán**, publicados en la década del 1960 y 1970. Su libro **Diario de los Bunkers**, que recoge sus memorias del Conflicto de Corea, fue premiado por el Instituto de Literatura de Puerto Rico. Actualmente reside en Bayamón, Puerto Rico.

**Rodolfo Lugo Ferrer** - Ha publicado artículos y crítica de arte en varios periódicos y revistas de Puerto Rico y el extranjero, también ha escrito reseñas para catálogos de exposiciones de varios artistas. Ha participado en exposiciones colectivas en Puerto Rico y en el extranjero. Es miembro fundador y secretario de la Junta Directiva de la Asociación Puertorriqueña de Artistas Plásticos, capítulo nacional de la Association Internationale des Arts

Plastiques, ONG de la UNESCO. Doctorado en Literatura del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Cultiva, también, la poesía.

**Angel Maldonado Acevedo** - Autor de **Memorial de Otro Tiempo**, 1996, **El minuterero y otros laberintos**, 2006. Ha publicado en las principales revistas del país y del extranjero y sus textos han recibido premios del Ateneo Puertorriqueño, el Ateneo de Ponce entre otras instituciones. Está incluido en varias antologías literarias puertorriqueñas y del extranjero. Se ha desempeñado como periodista en medios escritos y electrónicos. Fue cofundador, en la década de 1970, de la revista literaria **En el país de los tuertos**. De próxima aparición es su libro **Pequeño Bar Nocturno y otros poemas**. Es empleado no docente de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Pública el Blog Riobibí en: [www.aflote.blogspot.com](http://www.aflote.blogspot.com).

**Silma Maldonado Oliver** - Utuadeña. Se desempeña como empleada no docente de la Universidad de Puerto Rico en Utuado, en el Centro de Recursos para el Aprendizaje. Estudió una Maestría en Administración Pública en la Universidad de Puerto Rico. Cursa actualmente estudios doctorales en Historia en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

**Angel Nieves Bonilla** - Utuadeño residente en Arecibo. Estudió Ciencias en la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Trabajó por muchos años en la industria farmacéutica. Como poeta publicó en las revistas **Ventana** y **En el país de los tuertos**, en la década de 1970. Cultiva, además, el relato. Recientemente, 2006, salió a la luz pública un libro suyo que incluye relatos y poemas.

**Fernando Picó** - Catedrático del Departamento de Historia de la Universidad de Puerto Rico. Uno de los precursores de la nueva historiografía puertorriqueña, tiene entre sus principales publicaciones, *Libertad y Servidumbre en el Puerto Rico del Siglo XIX*, (1989), *Amargo Café*, (1980), *Los Gallos peleados*, (1983), *Historia General de Puerto Rico*, (1986), (1998), *La guerra después de la guerra*, (1987), *Vivir en Caimito*, (1989) y *Al filo del poder*, (1993). Es miembro de la Junta Asesora de **Alborada**.

**Antonio Ramírez Córdova** - Poeta, narrador, dramaturgo y ensayista. Publicó el poemario **Humo y viento** en 1962, mientras estudiaba Derecho en la Universidad de Barcelona. Su poemario **Si la violeta cayese de tus manos** (1984) fue galardonado con el Premio Mairena de Poesía y del Pen Club de Puerto Rico. Es autor también de **Para cantarle al amor** (1998) y **Libro de Haikus**, (2004). Su libro **Renovada Penumbra** fue premio del Ateneo en el 1986. Es Catedrático de la Universidad de Puerto Rico en Utuado donde dicta cursos de Español y Literatura.

**Margarita Rivera Ford** - Se graduó *Magna Cum Laude* de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con tres especializaciones: Teatro, Literatura Comparada, y Español. Estudió su primera Maestría en Literatura Comparada en ese mismo recinto y su segunda Maestría en Escritura Creativa en Northern Michigan University. Obtuvo, con los honores máximos, su Doctorado en Michigan Technological University en el innovador programa interdisciplinario "Rethoric and Technical Communication". Es catedrática de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Autora de la novela **Julia** (2006).

**Dylia Santiago Villafañe** - Utuadeña. Maestra retirada. Cultiva la poesía, sobre todo a través de su portal de Internet, donde, además de dar a conocer su obra literaria en todo el mundo, divulga aspectos relevantes de la cultura utuadeña.

**Carmen Mercedes Vázquez** - Carmen Mercedes Vázquez es egresada de la Universidad de Nueva York y del Centro Caribeño de Estudios Post Graduados. Es psicóloga clínica y no ha cursado estudios formales en arte. Ha realizado exposiciones individuales en su pueblo natal, Utuado, en el Museo de las Américas, en el Instituto de Cultura Puertorriqueña, en el Museo de la Historia de Ponce, en Haití, en la Universidad Interamericana, en la Universidad de Puerto Rico y en colectivas de la Asociación de Artistas Plásticos del Centro de la Isla de Puerto Rico.

**Juan Vázquez Montañez** - Catedrático en el Departamento de Ciencias Naturales de la Universidad de Puerto Rico en Utuado donde enseña cursos de Biología, Zoología y Botánica. Sus trabajos han aparecido en ediciones anteriores de **Alborada**.

# **Universidad de Puerto Rico en Utuado**

## **Comité Institucional de Publicaciones**

### **Revista Alborada**

## **GUIAS GENERALES**

1. Utilizar el manual de estilo de su especialidad: MLA, en el área de las humanidades, Publication Manual of the American Psychological Association en el área de las ciencias sociales, etc.
2. Incluir datos personales (biográficos con un máximo de 50 palabras) breves. Incluir teléfonos para poder localizarlo.
3. Si tiene fotografías, arte, etc. en su trabajo, no incluya los originales. El original se solicitará cuando se acepte el trabajo.
4. Los trabajos no se devolverán, por lo que se recomienda que el profesor conserve una copia.
5. Deberán ser trabajos que no se hayan publicado en ningún otro lugar.
6. La Junta Editora recomendará cambios editoriales. El autor tendrá una semana para revisar su trabajo.
7. Se entregarán tres ejemplares de publicación a cada colaborador.
8. La revista espera que los autores se rijan por las normas éticas y legales de la Universidad.
9. Si se va a llevar a cabo un estudio que involucre nombre o trabajos de estudiantes, es importante que éstos autoricen por escrito su participación.
10. Los puntos de vista expresados por los colaboradores no representan necesariamente el de la revista.
11. Se incluirán en la publicación trabajos de creación y ensayos investigativos.
12. Se aceptará un trabajo por participante a excepción de los poemas que se podrán aceptar dos.
13. Los trabajos investigativos deberán incluir resumen (abstract) de un máximo de 150 palabras y cinco palabras clave del artículo - (Keywords).
14. Si la colaboración no cumple con las guías generales no se considerará para la publicación.

### **Cómo se entregará el artículo**

1. El trabajo debe hacerse en el programa Word.
2. El trabajo se hará a doble espacio
3. Utilizará la letra Time New Roman. Se presentará el borrador en letra 14 y el final en 12.
4. El máximo de páginas es de 15 páginas, incluyendo notas y referencias.
5. Se entregará un borrador (a computadora) y diskette.
6. Datos biográficos no excederán 50 palabras.
7. La fecha límite para entregar los trabajos es el 1ro. de diciembre de cada año. La fecha de aceptación del trabajo será el 15 de febrero.



